



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

LA PEDAGOGÍA WALDORF.

**REVISIÓN TEÓRICA Y ANÁLISIS DE SU
RECEPCIÓN EN UN GRUPO DE PERSONAS**

Autor/es

Vanesa Nerin Bara

Director/es

Alba Cored Villacampa

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

Año 2017

Índice

1.	INTRODUCCIÓN	5
2.	OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	6
3.	HISTORIA DE LA PEDAGOGÍA WALDORF	6
3.1	Rudolf Steiner y la primera escuela Waldorf	6
3.2	Expansión de la escuela Waldorf	10
4.	LA PEDAGOGÍA WALDORF	13
4.1	¿Qué es en la actualidad la pedagogía Waldorf?.....	13
4.2	La pedagogía Waldorf y la Antroposofía.....	14
4.2.1	La estructura del organismo humano.....	14
4.3	Principios básicos de la pedagogía Waldorf	16
4.3.1	Formación de la individualidad	16
4.3.2	El desarrollo emocional, de libertad y de valores.....	18
4.3.3	El espacio y sus rutinas.....	19
4.3.4	El arte.....	23
4.3.5	El cuerpo como instrumento educativo	25
4.3.6	Lenguaje y literatura.....	29
4.3.7	La religión.....	32
4.3.8	Organización de la enseñanza.....	33
4.3.9	Maestro y familias	34
4.4	La teoría de los septenios en los distintos niveles educativos.....	36
4.4.1	La pedagogía Waldorf en el primer septenio.....	37
4.4.2	La pedagogía Waldorf en el segundo septenio	38
4.4.3	La pedagogía Waldorf en el tercer septenio	39
5.	MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	40
6.	MUESTRA	41
7.	ANÁLISIS DE DATOS.....	42
8.	FIABILIDAD, CREDIBILIDAD y TRANSFERIBILIDAD.....	46
9.	LIMITACIONES	46
10.	ASPECTOS ÉTICOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	47

11.	CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL	47
12.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	51
	ANEXO 1	53
	ANEXO 2	55
	ANEXO 3	80

LA PEDAGOGÍA WALDORF. REVISIÓN TEÓRICA Y ANÁLISIS DE SU RECEPCIÓN EN UN GRUPO DE PERSONAS
THE WALDORF PEDAGOGY. THEORETICAL REVIEW AND ANALYSIS OF ITS RECEPTION IN A GROUP OF PEOPLE

- Elaborado por Vanesa Nerin Bara
- Dirigido por Alba Coreo Villacampa
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Junio del año 2017.
- Número de palabras (sin incluir anexos): 17.999

Resumen

El movimiento Waldorf es una pedagogía alternativa al sistema educativo ordinario, que cada vez está teniendo más demanda por parte de la sociedad. Con la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado, se ha pretendido realizar una pequeña investigación sobre el tema mencionado. Durante la lectura del mismo, es posible apreciar las dos fases principales de trabajo por las que ha pasado esta investigación. Por un lado, la primera fase trataría de ver qué recorrido ha tenido a nivel histórico la Pedagogía Waldorf, destacando los aspectos biográficos más significativos de Rudolf Steiner, su creador y fundador, hasta el momento de su consolidación y expansión por todo el mundo. Seguidamente, se han elaborado una serie de apartados, que recogen la descripción de cuáles son las bases y fundamentos que sustentan la Pedagogía Waldorf. Por otro lado, en la segunda fase, se ha tratado de indagar y analizar qué recepción se da actualmente en la sociedad, sobre la Pedagogía Waldorf. Para concluir el Trabajo de Fin de Grado, se han elaborado una serie de conclusiones que parten de los resultados obtenidos a través de la investigación, así como una serie de conclusiones que destacan los aspectos más relevantes de este trabajo.

Palabras clave

Pedagogía Waldorf, Rudolf Steiner, antroposofía, espiritualidad, investigación, recepción en la sociedad

1. INTRODUCCIÓN

La Pedagogía Waldorf fue creada a principios del siglo XX. Su esencia y sus bases han ido persistiendo a lo largo de los años, hasta el día de hoy, cuyo movimiento cuenta ya con 42 centros repartidos por España (Quiroga, 2014). Desde sus inicios, Rudolf Steiner insistió en cuáles debían ser las condiciones idóneas para el desarrollo y la formación de los niños en el entorno de la educación. Es por ello que se puede apreciar en varios momentos durante la lectura de este Trabajo de Fin de Grado, la insistencia que hace Patricia Quiroga para considerar la Pedagogía Waldorf como una pedagogía de autor, cuyas bases han de mantener su esencia si se quiere conseguir una educación Waldorf original. En este sentido, tal movimiento pedagógico cuenta con unas bases educativas muy características que hacen que la Pedagogía Waldorf tenga una personalidad propia.

De entre ellas, destacan aspectos como los ritmos septenarios. Steiner organiza el sistema educativo Waldorf en ciclos de siete años, cuestión que ayuda a comprender mejor el ritmo madurativo de los niños, así como las necesidades del momento. Son considerables de esta pedagogía otros fundamentos que la sustentan como: la *euritmia*, creada por Steiner; las prácticas artísticas o la clase de trabajos manuales; la organización del periodo pedagógico, respetando los ritmos del día y el plan cíclico; el papel del maestro y las familias; o la consideración de los temperamentos, entre otros.

Todo ello nace cuando Steiner comienza a realizar estudios y surge lo que él denominó *antroposofía*, una filosofía de vida entendida como una manera de ver e interpretar el mundo.

Es por ello, que todo el entramado ideológico y educativo que sustenta esta pedagogía, está relacionado con las concepciones *antroposóficas* de las que parte Steiner para crearla. Pese a todo ello, no hay que olvidar el impacto y la recepción que se da en la sociedad, tanto del momento en que fue creada dicha pedagogía, como en la evolución de la misma, hasta llegar a la sociedad actual, a la del siglo XXI.

Con este trabajo, se ha pretendido realizar una pequeña investigación. Para ello, en primer lugar, se ha hecho un repaso a la biografía de Rudolf Steiner, lo cual permite

tener mayor comprensión de todo el pensamiento ideológico que se encuentra detrás de la Pedagogía Waldorf, viendo a continuación, cuáles son las bases y fundamentos que la sustentan. En segundo lugar, se ha realizado un posible estudio piloto, con un grupo de personas seleccionado, para tener constancia de la recepción que tiene actualmente en la sociedad, la pedagogía Waldorf. Seguidamente, se han analizado los datos obtenidos, hecho que ha permitido comprobar qué aceptación tiene tal movimiento pedagógico. Por último, se han elaborado una serie de conclusiones referentes a la Pedagogía Waldorf y a los datos obtenidos en la investigación.

2. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

El propósito de este Trabajo de Fin de Grado es ver qué recepción tiene actualmente la Pedagogía Waldorf en la sociedad. Se ha pretendido realizar un estudio piloto, a nivel cualitativo, seleccionando un grupo de personas, que pudiera aportar una idea de la recepción que se da de tal movimiento pedagógico. Los objetivos específicos que se van a perseguir durante el desarrollo de la misma son:

- Conocer cuáles son las bases que sustentan la Pedagogía Waldorf.
- Conocer cuál es el grado de aceptación de la Pedagogía Waldorf en un grupo de personas seleccionadas.

Para ello, parto de una serie de cuestiones referentes a la investigación que surgen una vez planteados los objetivos: ¿Cómo y a qué nivel es conocida la Pedagogía Waldorf?; ¿Qué opinión se tiene acerca de la misma?; ¿Qué aspectos de esta están considerados como más congruentes con la forma de entender la educación de cada uno?, ¿Cuáles no?; o ¿Qué posibilidad se considera que existe para poder introducir o no la Pedagogía Waldorf en los colegios públicos?

3. HISTORIA DE LA PEDAGOGÍA WALDORF

3.1 Rudolf Steiner y la primera escuela Waldorf

Rudolf Steiner nació en Austria en el año 1861, en una familia sencilla. Se graduó en el Instituto de Tecnología de Viena, donde estudió matemáticas y ciencias naturales. Un año antes de finalizar sus estudios, se convirtió en editor científico cuando Joseph

Kürschner le encomendó el comentario y la publicación de los escritos científicos de Goethe¹. Además de trabajar en la edición de las obras de Goethe, escribía numerosos artículos para diversas enciclopedias. En el año 1894 apareció su obra filosófica principal *La Filosofía de la Libertad*. Cuando ya finalizó las ediciones de las obras de Goethe, Steiner se trasladó a Berlín, donde dirigió la revista cultural *Magazine für Literatur* (Carlgren 1989).

A pesar de ello, sus trabajos pedagógicos comenzaron cuando Steiner tenía trece años. Daba clases particulares para financiar sus estudios. Ejerció en la Escuela Obrera de Formación de Adultos fundada por Wilhelm Liebknecht.

Como así lo narra Carlgren (1989), Steiner ya con siete años comenzó a vivir experiencias interiores que serían decisivas para toda la vida. Percibía el mundo suprasensible como realidad constantemente presente. Nunca contó sus experiencias ya que la superstición de Steiner nunca habría sido comprendida por los de su alrededor. Más tarde, daría a conocer todo ello con una de sus obras básicas *Cómo se alcanza el Conocimiento de los Mundos Superiores*. Es a partir de este momento cuando comienza a surgir la actividad *antroposófica* de Rudolf Steiner, la cual referiré más adelante.

En 1900 comenzó a dar conferencias en pequeños círculos y expuso los resultados de sus propias investigaciones. Estas serían denominadas con el nombre de *Antroposofía*. Ello fue expuesto en pequeños círculos, que poco a poco se fueron ampliando para todas aquellas personas que estaban interesadas. Se dieron a conocer sus principales obras. Como expone Crotoginni (2004), en los años 1912 y 1913, fundó la Sociedad *Antroposófica*.

Creó un nuevo arte del movimiento que denominó *Euritmia*, en el que se expresa la calidad de sonido por medio de gestos. Diseñó un edificio al que llamó *Goetheanum*, donde se investigaría la ciencia espiritual y el movimiento *antroposófico*. También recogerían las diferentes actividades artísticas. Durante el tiempo que realizó la construcción del edificio, la I Guerra Mundial estalló.

¹Johhan Wolfgang von Goethe (1749-1832), fue un poeta, novelista, dramaturgo y científico germánico. Contribuyó e influenció en gran medida al movimiento del Romanticismo. Sus obras literarias y científicas dejaron una importante huella que servirían como fuente de inspiración para todo tipo de obras (Pau de Damasc, 2017).

Conforme iba pasando el tiempo y la guerra avanzaba, la incertidumbre era cada vez mayor sobre el futuro de Alemania y del mundo. Fue en este momento, cuando Steiner decidió publicar en un libro su concepción sobre un nuevo orden social con el título *Los puntos clave de la cuestión social en la vida del presente y del futuro*. Con la publicación de este libro es posible apreciar que el arte de enseñar de este, radica en las cuestiones sociales. Se trataba de una futura sociedad, la cual se llevaría a cabo en la primera escuela Waldorf que fundaría.

Según refiere Carlgren (1989), Steiner comentaba que la sociedad se había acostumbrado a un estado centralizado y afirmaba que tanto en la sociedad como en el individuo se pueden observar tres sectores: la vida cultural-espiritual, la económica y la jurídico-política. Fue entonces cuando propuso una *triformación*. Para él, esta *triformación* consistía en considerar a los sectores de la vida cultural-espiritual, económica y jurídica como tres funciones sociales que coexisten y que son gobernadas en recíproca independencia. Aseguraba que solo mediante un orden social ternario podían ser satisfechas las necesidades humanas de libertad, igualdad y fraternidad, ya que son sentimientos que en mayor o menor medida, todos llevamos dentro.

En definitiva, según comenta Crottogini (2004) en sus relatos, Steiner pretendía una descentralización del estado unitario, en una vida espiritual libre, una vida jurídica democrática y una vida económica asociativa.

La campaña que había llevado a cabo Rudolf por la *Triformación*, fue acogida, aunque después no surgiría a flote, a pesar de haber realizado conferencias por toda Alemania. Solamente una cuestión, dentro de este movimiento, fue la que echó raíces. Se trata de la primera escuela Waldorf. Después de numerosos e intensos preparativos en la ciudad alemana de Stuttgart, esta fue abierta en abril de 1919 (Crottogini, 2004 y Carlgren, 1989). Tales hechos se dieron cuando Emil Molt, Director General de la Fábrica de Cigarrillos Waldorf-Astoria, propuso a Steiner formar una escuela para los hijos de los obreros de su fábrica y poder formar así individuos libres (Asociación de Centros Educativos Waldorf, 2017). Hacía apenas unos meses que había finalizado la I Guerra Mundial y existía una necesidad de llevar a cabo en Alemania una profunda reforma del sistema educativo, ya que el sistema vigente que se había “diseñado a

principios del siglo XIX estaba obsoleto y apenas servía para asegurar el mantenimiento de una sociedad estructurada en clases.” (Moehlman, citado en Quiroga y Girard, 2015, p. 93). Steiner se entusiasmó con la idea y explicó en su conferencia para estos empleados, sus propuestas para una educación diferente, una educación que comprendería doce cursos, mientras que el sistema educativo del momento no los contemplaba, y tendría en cuenta numerosos aspectos que por el momento, no habían tenido cabida en la educación. Muchas fueron las demandas por parte de los empleados de la misma para escolarizar a niños en esta nueva escuela.

Según relata Carlgren (1989), para Steiner era importante la libre elección de maestros. Daba seminarios sobre antropología general para aquellos maestros que iban a formar parte de la escuela Waldorf. Estas conferencias, también fueron publicadas. A su vez, también se realizaba el “Curso metódico-didáctico” donde se encontraban los rasgos más esenciales del método Waldorf. Tal curso se trataba de un manual, cuya riqueza era inagotable, enfocado totalmente hacia lo práctico. Se impartió como preparación de los maestros para la apertura del nuevo centro.

El 7 de septiembre de 1919, Rudolf Steiner inauguró la primera escuela Waldorf, contando con 8 clases y 300 alumnos. En su discurso destacó que no se trataba de una escuela ideológica:

Aquél que diga que la Ciencia Espiritual orientada antroposóficamente ha fundado la escuela Waldorf y pretende introducir en esta escuela su concepto del mundo -lo digo ahora en el día de su inauguración- aquel que diga eso, no dice la verdad. No tenemos ningún interés en enseñar al hombre en ciernes nuestros principios, el contenido de nuestro concepto del mundo. No queremos lograr una educación dogmática. Aspiramos a lograr que aquello que hemos podido conseguir a través de la Ciencia Espiritual, se convierta en acto vivo de enseñanza (Steiner, citado en Carlgren 1989, p. 48)

Caroline von Heydebrand (Basado en Carlgren, 1989, p.48) una de las maestras de la primera escuela Waldorf, relató en su libro titulado *Rudolf Steiner en la Escuela Waldorf* (S.f.) que el comienzo de la escuela no fue fácil, ni para alumnos ni para educadores. Surgían dificultades académicas, aunque sí era cierto que Steiner disponía de una gran habilidad para observar y dar consejos que le nacían de la nada, de forma

natural, del trabajo cotidiano. La escuela Waldorf creció rápidamente. La idea de Emil Molt fue una escuela para los hijos de los empleados de su fábrica, pero pronto comenzaron a llegar solicitudes de alumnos de toda la localidad de Stuttgart. Estos fueron admitidos, por lo que en 1925 la escuela Waldorf contaba ya con 900 alumnos. La dirección del centro estaba a cargo del propio fundador, (Carlgren, 1989).

Según Carlgren (1989), las ideas pedagógicas de Rudolf Steiner se fueron extendiendo rápidamente por toda Alemania. Dio conferencias en numerosas y grandes ciudades del país. De la misma forma que ganó audiencia y expectación, ganó también enemigos, pues los había que no veían bien las ideas de este.

En 1924, Steiner cae enfermo y la intensa actividad de los últimos años se ve interrumpida, aunque continuó escribiendo su obra autobiográfica *El Curso de mi Vida*, editado por primera vez en 1925. Finalmente, el 30 de marzo de 1925, muere.

3.2 Expansión de la escuela Waldorf

Según relatan Quiroga y Girard (2015), el primer proyecto pedagógico de la escuela Waldorf alcanzó cierta popularidad en la primera mitad del siglo XX. La pedagogía Waldorf supuso una gran innovación, pues era un centro abierto a todos los niños; se regía por el principio de la coeducación de los géneros; el control de la escuela quedaba a cargo de los profesores; y abarcaba los doce cursos escolares. No solamente este movimiento ganaría audiencia en Alemania, si no que Steiner, antes de su muerte, realizó conferencias una vez abierto el primer centro y en ellas mencionaba su proyecto educativo de Stuttgart. Numerosos maestros demandaron a Steiner que impartiera ciclos de conferencias específicas en las que desarrollara el método seguido en su escuela. Muchos eran los interesados con la idea de crear nuevos centros una vez conocían la escuela Waldorf.

Los países más próximos a las fronteras alemanas, durante los años veinte y treinta, fueron quienes abrieron las primeras escuelas Waldorf después de la pionera de Stuttgart. Muchos de estos países habían sido recorridos por Steiner impartiendo conferencias, hasta su muerte, cuyo hecho no frenó el proceso de expansión. En 1930, Alemania contaba con 8 escuelas, Gran Bretaña con 2, así como también Noruega y

Suiza, y 1 en Holanda, Austria y EEUU. Muchas eran las demandas que recibían los que desde la *antroposofía* se habían propuesto continuar con el legado de Steiner, pero había escasez de maestros cualificados para ello, pues no se bastaba solo con buenas intenciones (Weissert, citado en Quiroga y Girard, 2015).

En 1933, Adolf Hitler llegó al poder en Alemania, hecho que supuso la interrupción de la buena acogida y expansión que estaba teniendo el movimiento Waldorf, ya que, desde el Ministerio del Reich para la Ciencia, la Enseñanza y la Educación Popular, se consideraba que estas escuelas tenían una atmósfera judía oculta. Fueron presionados para que cambiaran su currículo, pero si esto sucedía, la escuela Waldorf perdería toda su esencia. Finalmente, en 1938, la escuela es clausurada. De igual manera sucedió con el resto de centros Waldorf que se encontraban bajo el dominio Nazi. Pese a ello, aquellos maestros que estaban implicados en el movimiento Waldorf, acordaron seguir con su práctica en la clandestinidad, atendiendo a aquellos alumnos de las familias que habían aceptado continuar en estas nuevas condiciones. Tras finalizar la II Guerra Mundial, el cambio para las escuelas Waldorf fue importante pues, mucha gente se sumó a la causa de levantar de nuevo los centros. Sumado a ello, fue de gran importancia la labor de los maestros que decidieron seguir en la clandestinidad, pues lograron que la esencia Waldorf permaneciera viva pese a las adversidades, así como las nuevas autoridades del territorio, que proporcionaron una fuerza líder para las escuelas Waldorf. La apertura de nuevos centros fue algo especialmente significativo en aquellos territorios donde la fuerza Nazi había afectado la continuidad de los mismos, y ya seis años después de finalizar la II Guerra Mundial, Alemania triplicaba el número de centros, con respecto a 1930. El epicentro de las escuelas Waldorf volvía a situarse en Alemania y el centro de Europa (Quiroga y Girard, 2015).

Durante los años cincuenta, sesenta y setenta, las escuelas Waldorf ganaron terreno y se expandieron de forma más notoria. En Estados Unidos pretendieron establecer lo que denominaron como “Escuelas Libres”, buscando entornos de aprendizaje más humanos y libres, no obstante, muchas de ellas fracasaron pues partían de acercamientos y prácticas educativas de naturaleza muy diversa. Es por ello, que la pedagogía Waldorf fue abriéndose camino (Deal y Nolan, citado en Quiroga y Girard, 2015).

Así pues, la pedagogía Waldorf se presentaba como una pedagogía alternativa disponible entre otras. En 1975 existían 113 escuelas, más que en 1956 y poco a poco, estas iban alejándose cada vez más de su centro histórico. Así pues, se encontraban escuelas Waldorf en Canadá, Argentina, Brasil, México, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda (Quiroga y Girard, 2015).

En España y Portugal, la creación de nuevos centros Waldorf se vio frenada por las condiciones políticas del momento. Con el fin de sus regímenes dictatoriales, se crearían las condiciones necesarias para la apertura de los primeros centros durante finales de los años setenta y su consolidación como movimiento durante los años ochenta y noventa del siglo XX. Para el resto de Europa, el número de cifras que contemplaban la apertura de nuevos centros, habrían aumentado de forma significativa. Ello se vio beneficiado también gracias a una diversificación de la actividad cuyo fin era fortalecer el propio movimiento de las escuelas, “tomando como referencia tres frentes: la adaptación de la pedagogía Waldorf a otros espacios y circunstancias educativas, la organización de congresos internacionales de docentes Waldorf y por último, la articulación de relaciones estratégicas con las organizaciones educativas de carácter internacional” (Quiroga y Girard, 2015, p. 103). Con esta diversificación surgió un progresivo crecimiento en el número de escuelas Waldorf que en el año 2014 ya ha alcanzado la cifra de 1029 en todo el mundo.

Hoy en día, parte del interés que sigue suscitando esta pedagogía tiene que ver con las continuas políticas educativas de ideas neoconservadoras.

Actualmente, el sistema educativo se lleva las principales críticas por el uso excesivo y temprano de las nuevas tecnologías; enseñanzas estructuradas y diseñadas hacia la evaluación constante; carencia de una preocupación por el medio ambiente y los ritmos naturales de la infancia; y una deslegitimación de la autoridad de las leyes educativas y el cuestionamiento de la credibilidad de los títulos que expide (Quiroga y Girard, 2015, p. 104).

4. LA PEDAGOGÍA WALDORF

4.1 ¿Qué es en la actualidad la pedagogía Waldorf?

En la actualidad convivimos con tiempos de crisis, entendiendo esto como una incertidumbre no solo en el aspecto económico, sino que va más allá y afecta a otros campos de la vida diaria en los que la incerteza sobre el futuro que se presenta, nos invita a reflexionar y a llegar a posibles conclusiones y soluciones. Centrándonos en el campo de las instituciones educativas, es posible apreciar el desarrollo y auge de pedagogías alternativas que aportan algo de luz a esa incertidumbre latente sobre el futuro en el campo de la educación. Ello ha contribuido a que actualmente la pedagogía Waldorf posea una alta demanda, contando hoy día con 42 centros en España que impulsan este proyecto (Quiroga, 2014).

Carbonell (2015) afirma que muchos son los padres que cada vez más apuestan por escolarizar a sus hijos en centros Waldorf, pues ofrecen una pedagogía que contempla una educación integral y humanista, es decir, que “impulsa el desarrollo del ser humano en toda su globalidad: cuerpo y mente, ciencia y arte, educación emocional y espiritualidad” (Carbonell, 2015, p. 272).

Como expone Quiroga (2014), es necesario tener en cuenta que la pedagogía Waldorf, es una pedagogía de autor, es decir, que todo el entramado que conforman las bases de dicha pedagogía, fueron creadas y diseñadas por Rudolf Steiner hace casi cien años. Hoy en día, en cada uno de los centros donde se lleva a cabo, se indaga en la vida y en el pensamiento de Steiner, para seguir manteniendo el espíritu y las características que la fundaron —su propio currículo, aspecto físico de las aulas, papel del maestro, elementos materiales, etc.—.

A pesar de ello, la pedagogía Waldorf no está exenta de críticas pues, pese a su enfoque como educación verdadera y debido a los tiempos en los que convivimos, “está empezando a modificarse poco a poco y a dar cabida y tomar algunos de los terribles errores del sistema de escuelas públicas a fin de sobrevivir” (Chilton, citado en Moreno, 2010, p. 208). Según comenta Moreno (2010), el principal error sería copiar el sistema

educativo de las escuelas públicas cuando preparan al niño para ser una mercancía en el mercado.

4.2 La pedagogía Waldorf y la Antroposofía

Como lo relata Crottogini (2004), la *antroposofía* —del griego “*antropos*”, hombre, y “*Sofía*”, sabiduría— hace referencia a la sabiduría del hombre, a una filosofía de vida entendida como una manera de ver e interpretar el mundo. Se trata de una cosmovisión que permite descubrir las relaciones entre naturaleza, hombre y cosmos. La *antroposofía* surgió como una corriente de pensamiento derivada de la *teosofía* fundada por Steiner. La Real Academia Española define la *antroposofía* como una doctrina, según la cual el hombre convive con tres mundos: el espíritu, el alma y el cuerpo.

Por otro lado, Rudolf Steiner definió la *antroposofía* como una investigación científica del mundo espiritual y desarrolló la educación de naturaleza *antroposófica*. Para este, las leyes que rigen el desarrollo humano, eran el fundamento principal de la educación y la enseñanza. Como afirma Quiroga (2013), estas leyes de naturaleza espiritual, son aquellas que se encuentran en la base de la didáctica y el currículum de la pedagogía Waldorf. Así pues, por ello es necesario tener en cuenta que para Steiner, eran las fuerzas del alma las que afectaban al organismo y era la educación la que debía adaptarse a estas cualidades pues, Rudolf Steiner afirmaba que las cualidades espirituales cambiaban a medida que el niño crecía.

La educación de orientación *antroposófica* se basaba en septenios, según la teoría propuesta por Steiner, tal y como planteó en una de sus conferencias: “No plantearé demandas ni programas, simplemente describiré *la naturaleza del niño*, y de ella, de esa naturaleza en *vías de desarrollo*, surgirá como por sí sola, la teoría educativa” (Steiner, 2013, p.1).

4.2.1 La estructura del organismo humano

Hartmann (2001) relata que la *entidad humana* está compuesta por cuatro aspectos que conforman así su estructura. El primero de ellos es el cuerpo físico, aspecto que es observable y perceptivamente visual en cuanto a lo sensorial. Este determina la semblanza del hombre. Fuera de esta primera forma tangible, se hayan las otras tres, el

cuerpo astral, el etéreo y el *yo*, de carácter suprasensible, accesibles únicamente a través de la percepción espiritual. Como así lo describe Badilla (2016), el cuerpo astral está formado por el alma consciente, el alma racional y el alma sensible. Estas últimas guardan una estrecha relación con el cuerpo físico ya que, aunque no sean perceptibles de forma visual en su forma original, pueden verse manifestadas a través de este, mediante sus funciones orgánicas, movimientos e intenciones.

Sin embargo, el *organismo humano*, está compuesto por tres principios que se pueden diferenciar claramente y solo puede ser comprendido si se lo concibe con la asociación de estos tres. Dentro del campo de la *antropología* científico espiritual, se los denomina como: el sistema neuro-sensorio, el sistema rítmico y el sistema metabólico-motor. Estos tres principios, según desarrolla Hartmann (2001), no son perceptibles a través de nuestros sentidos como el cuerpo físico, sino que pueden percibirse como una representación de energías observables “en la modelación y transformación del mundo de las sustancias” (Hartmann, 2001, p. 19).

El cuerpo físico corresponde al cuerpo material sustancial que podemos ver y tocar, lo que sería el sistema metabólico-motor. El polo opuesto a este, sería el sistema neuro-sensorio, aunque están relacionados pues, aquello que ocurra en el proceso metabólico, es transmitido al órgano sensorio, reproducido en última instancia por el cuerpo físico. Entre medio del sistema neuro-sensorio y el metabólico-motor, se encuentran el conjunto de las relaciones rítmicas, que actúan como energía que penetra en todo el organismo, cuya expresión más destacada es la actividad respiratoria y circulatoria.

El maestro ha de poseer una clara visión de que los tres aspectos del organismo humano constituyen la base corpórea para la acción de las tres energías anímicas. El pensar y el representar, se basan en el sistema neuro-sensorio, la voluntad opera en conexión con los procesos metabólicos y la actividad de las extremidades, y el sentir, manifiesto en el incesante cambio de simpatía y antipatía, se haya ligado al sistema rítmico. (Hartmann, 2001, p.23).

El maestro no debe excederse y debe mantenerse al margen de los límites, pues de lo contrario, puede repercutir en el sistema neuro-sensorio infantil de forma dañina. Las quejas que se escuchan de los maestros sobre falta de concentración, dificultades en el

aprendizaje o nerviosismo, residen en la excesiva demanda del sistema neuro-sensorio a causa de los horarios y las exigencias de los planes de estudio. Todo ello tiene una consecuencia, según Hartmann (2001), en la preponderancia de los impulsos que se dan en el sistema metabólico-motor en la pubertad.

4.3 Principios básicos de la pedagogía Waldorf

4.3.1 Formación de la individualidad

1. Lo corporal. Instrumento anímico del yo

Para la pedagogía Waldorf, si tenemos en cuenta la relación *antroposófica*, el yo es un núcleo espiritual imperecedero del ser humano. El organismo físico-corporal, el organismo de las fuerzas de vida que se ocupa del mantenimiento de los procesos vitales hasta la muerte, y el organismo psíquico, sirven como vehículo para que el yo pueda existir en el mundo y así, desplegar los móviles individuales de su vida. Solamente estos tres organismos funcionarán como instrumento cuando el yo se haya adueñado completamente de ellos. Esto se refiere a la expresión de individualidad que desprende el yo, único en cada uno. Este es un proceso largo, que necesita de padres y educadores para poder desarrollarse poco a poco, hasta que el yo haya impregnado los tres organismos. Cuando esto sucede, hablamos de la mayoría de edad, momento en el que finaliza la educación y el ser humano puede autoeducarse y ocuparse de su destino. Para que los adultos puedan ayudar al niño, es necesario que posean conocimientos sobre las leyes evolutivas del ser humano y agudizar su ojo clínico que permita captar las dificultades individuales de cada niño y valorarlas como desafíos a los que se enfrenta el yo, en su camino hacia la corporalidad (Patzlaff y Sabmannshausen, 2007).

2. Los temperamentos

De los diferentes estudios que hizo Rudolf Steiner sobre la educación y desarrollo del niño desde un punto de vista *antroposófico*, sacó a la luz cuatro tipos de temperamentos que todo maestro debe tener en cuenta a la hora de educar y acompañar al niño en su proceso de desarrollo pues, aseguraba que ningún niño podía ser educado correctamente, ni desarrollarse, si este no tenía en cuenta sus tendencias innatas.

El maestro tiene la misión de comprender la naturaleza del niño y sus condiciones particulares pues, si esto no sucede, se están cometiendo, desde un punto de vista *antroposófico*, muchos errores en el tratamiento y la educación de los niños ya que, si se desconoce qué temperamento es innato en el niño y no se sabe cómo tratarlo, puede verse mermada la acción educativa que se realice sobre ese alumno. Así pues, Steiner definió cuatro temperamentos básicos: el melancólico, siendo analítico, crítico, pesimista, etc.; el sanguíneo, siendo vivaz, indisciplinado, con necesidad de gente, etc.; el flemático, siendo tranquilo, diplomático, ocioso, etc.; y el colérico, siendo activo, voluntarioso, iracundo, etc. Steiner comentaba que en cada uno de nosotros, se albergan los cuatro temperamentos, pero que uno de ellos predomina sobre los otros. De este modo, conociendo el maestro qué tipo de temperamento predomina en el alumno, deberá adaptar su forma de tratarlo y no utilizar una forma estándar de enseñanza pues, no dará los mismos resultados en todos los alumnos a los que se aplique.

Del mismo modo que sucede esto, Steiner, el 8 de abril de 1924, en una de las conferencias que dio en Stuttgart, afirmó lo siguiente:

A fin de no andar a tientas en generalidades abstractas sino, por lo contrario, tener a la vista algo concreto, partamos de cierta característica de la naturaleza del hombre: su temperamento. Examinemos, por de pronto, a fin de circunscribir nuestra tarea, no el temperamento del niño que no podemos escoger (debemos educar a todo niño cualquiera que sea su temperamento), sino el del maestro que, con una disposición bien definida, pone el pie en el aula: es colérico, flemático, sanguíneo o melancólico y así se presenta ante el niño. La pregunta: ¿qué debemos hacer como educadores para el dominio, la autoeducación de nuestro propio temperamento? sólo podrá contestarse una vez examinada la cuestión capital, a saber: ¿cómo influye en el niño el temperamento del maestro, por el mero hecho de existir? (Steiner, 2013, p. 29)

Steiner opinaba que el temperamento del maestro también se veía reflejado en el desarrollo del niño y que los maestros, debían dominar sus temperamentos mediante el autoconocimiento y la autoeducación.

4.3.2 El desarrollo emocional, de libertad y de valores.

1. El desarrollo emocional

Tal y como se relata en la web Recursos Waldorf (2017), la pedagogía Waldorf en su currículum, tiene muy en cuenta el desarrollo emocional, a fin de ayudar a formar la voluntad moral de los niños. Artigas (2014), expone que la pedagogía Waldorf considera el desarrollo emocional como elemento clave y previo para llegar a conseguir el desarrollo intelectual. "Un buen desarrollo emocional es la garantía para un buen desarrollo intelectual." (Clouder y Rawson, citado en Artigas, 2014, p. 19). Para lograrlo, esta pedagogía no se centra tanto en la adquisición de conceptos, si no que se realizan actividades más prácticas como la *euritmia* o actividades artísticas.

2. El desarrollo de la libertad

Lo que pretende conseguir la pedagogía Waldorf con el desarrollo de la libertad, es conducir a los niños a que puedan desplegar libremente su individualidad. Es a través de esas primeras experiencias cuando el niño va tomando contacto con el mundo que le rodea. Poco a poco, conforme el niño va creciendo, pasa por transformaciones a nivel corporal y a nivel del sentir y del pensar, así como las estructuras de sus pensamientos o sus estados de consciencia. Durante todo este proceso de transformación, el maestro juega un papel importante. Debe acompañar al niño, pero no debe tocar su *yo*, si no guiar a su vehículo, como así nos referíamos en el apartado de *Lo corporal. El instrumento anímico del yo*, para que la individualidad, cuando sea el momento, pueda disponer de él de forma totalmente libre. Cuando Steiner hablaba de individualidad, también hacía referencia al espíritu, pues para el autor, el hombre estaba compuesto por cuerpo, alma y espíritu. (Steiner, 2013).

Para Rudolf Steiner era importante que, en lo que se refiere al desarrollo de la libertad, la pedagogía Waldorf no fuera un modelaje, si no que el maestro debía acompañar al niño, pero a la vez permanecer abnegado², para que el niño pudiera desplegar de forma libre su espíritu y que, una vez este fuera mayor, no viviera anclado

² Cuando Steiner hablaba de abnegación del maestro, se refería a la posibilidad de este, de experimentar en sus relaciones con los alumnos y así poder encontrar el estilo propio de cada uno, en favor de la individualidad de estos. (Carlgren, 1989).

a los años del periodo escolar, por lo que su educador representaba para él. “Es preciso crear para él educando el medio ambiente propicio que permita a su espíritu adentrarse con plena libertad en la vida”. (Steiner, 1922, Conferencia del 19-8-1922, citado en Carlgren, 1989, p. 190).

3. El desarrollo de valores

La pedagogía Waldorf considera que las aulas de sus centros deben estar compuestas por niños de diferentes medios sociales, pues pretenden fomentar la igualdad íntegra en pro de desarrollar una sensibilidad social, sin hacer distinción alguna por clases o etnias y lograr así, vivir en una sociedad tolerante y compasiva. Esto es un hecho, ya que las escuelas Waldorf, según relatan Clouder y Rawson (2002), no reciben apoyo estatal y se niegan a convertirse en instituciones que solo puedan ser accesibles para ricos. Debido a ello, es considerable el esfuerzo que deben hacer padres y maestros. La formación en valores que se adquiere de esta pedagogía es rica. La web Mamilatte (2017), apunta que los valores que se desarrollan con la Pedagogía Waldorf son: “la belleza, el orden, el ritmo, la sencillez, la armonía y la paz.” El enfoque que tenga el maestro ante la clase y los alumnos, será aquello que estos perciban, aprendiendo de la actitud no verbal que este muestra hacia ellos y hacia la asignatura. Es importante que el maestro comprenda el impacto que causa en los alumnos y lo tenga en cuenta pues, de lo contrario no podrá esperar a cambio aquello que él emana, así como dar ejemplo de principios y virtudes morales para que se generen estas actitudes y sentimientos en los alumnos.

4.3.3 *El espacio y sus rutinas*

1. El espacio físico

Al igual que la *antroposofía* ha sido la cuna de la pedagogía Waldorf, la arquitectura también se vio impulsada por esta corriente y es fácil encontrar edificaciones Waldorf que emplean este tipo de arquitectura *antroposófica*. Como así lo afirma Jiménez (2009), estudios realizados en diferentes centros Waldorf que presentan características de una construcción de tal corriente, demuestran su repercusión en las prácticas pedagógicas. La disposición del centro se da en tres espacios claramente diferenciados, que responden a la teoría de los septenios desarrollada por Rudolf Steiner.

Así pues, para el primer septenio, se dan espacios donde el contacto con la naturaleza sea lo más accesible posible, encontrando puntos de referencia para el niño que, a su vez, guarden cierto misterio que propicie el juego. Son espacios bien iluminados, donde el color, elemento importante, no queda al azar, si no que guarda relación con la teoría de los colores expuesta por Goethe³. Desde un punto de vista *antroposófico*, los espacios deben estimular el alma, con ayuda del color y la forma. Los elementos que en él se hallan, están adaptados a los niños, sus características y sus necesidades, empleando formas orgánicas no exageradas, a su vez, evitando caer en la monotonía.

Seguidamente, para el segundo septenio, la arquitectura *antroposófica* propuso un estilo que creara sentimientos, con colores vivos y formas bellas, siguiendo de igual manera que en el primer septenio, la teoría de los colores de Goethe. El edificio debe invitar a la acción, a explorar el entorno y favorecer a su vez, el movimiento, ritmo y respiración.

Finalmente, para el tercer septenio, los espacios debían tener capacidad de adaptación a las clases magistrales que se imparten en este nivel educativo, así como la posibilidad de establecer espacios educativos fuera de estas aulas, para poder agruparse y formar debates.

Al margen de estos tres espacios diferenciados, no pueden faltar aquellos espacios destinados a la *euritmia* o la gimnasia, la agricultura y la práctica artística. Atrio, Raedó y Navarro (2016), relatan que Rudolf Steiner, cuando fundó las bases de la arquitectura de carácter *antroposófico*, una característica fundamental que formaría parte de la pedagogía Waldorf, sería el uso de materiales naturales que poseen una gran versatilidad, como también lo afirman Quiroga e Igelmo (2012), ya que, como se describe en los espacios de cada septenio, esta pedagogía, da mucha importancia a lo natural, a que esté lo más próximo posible a los alumnos y a que puedan tener el mayor contacto posible, fomentando de la misma forma, las actividades artísticas, deportivas y la agricultura, “alejándose inicialmente de la tecnología educativa actual” (Atrio, Raedó y Navarro, 2016, p. 6). Patzlaff y Sabmannshausen (2007) relatan que los aparatos

³Goethe sirvió como fuente de inspiración a la arquitectura de carácter *antroposófica* pues, para este, el color tenía un efecto sensible-moral (Franco, 2015).

tecnológicos paralizan el proceso de la formación integral del ser humano, más que favorecerlo, aunque la publicidad indique lo contrario.

2. El plan cíclico

Cuando en la pedagogía Waldorf se habla del plan cíclico, hace referencia a la enseñanza por periodos pedagógicos. Para esta pedagogía, no resulta satisfactoria la metodología que implanta una hora al día de varias asignaturas y todas avanzando al mismo tiempo, si no que, aboga por una enseñanza establecida en bloques que tratan el mismo tema o asignatura, durante varias semanas. Esto es así ya que, consideran que ello permite realizar una profunda inmersión en los contenidos que se están viendo y, según comenta Carlgren (1989), permite poder practicar mejor y de forma más continuada sobre el tema de la clase principal, con más aplicación, y a su vez, poder proporcionar a los alumnos la satisfacción de saber. De este modo, la clase principal, donde se trabajan aspectos como la lengua materna, el área social o geografía, se establecen por periodos de tres o cuatro semanas. Esto hace que muchas asignaturas no sean tratadas de forma asidua durante el curso escolar, lo que supone tiempo para que el alumno pueda olvidar, pero Carlgren (1989) asegura que, cuando los alumnos vuelven a encontrarse con esos conocimientos, sucede algo muy significativo y es que, la madurez del niño ya no es la misma, sino que ha crecido, haciendo que por ejemplo, aquello que no se hubiera comprendido del todo, resulte entonces más fácil.

3. El ritmo del día

Carlgren (1989), señala aquellos aspectos importantes sobre la metodología Waldorf a la hora de estructurar la jornada diaria. Para tener en cuenta tal ritmo, es necesario tener en cuenta el ritmo diurno y todos los ciclos del año, ya que, Steiner, a la hora de elaborar *el plan cíclico*, se basó en los ritmos lunares. Del mismo modo que en el anterior punto era posible ver qué ocurría con el plan cíclico, es un concepto que es necesario tener muy presente durante el desarrollo de este punto pues, *el ritmo del día* se desarrolla a partir del *plan cíclico*.

El día en una escuela Waldorf, comienza con la clase principal. Esta clase principal se basa en la enseñanza por períodos. La duración de esta es mayor que cualquiera de

los temas que se vayan a trabajar durante el resto del día. Dura en torno a dos horas ya que, Steiner pensó que a primera hora de la mañana es cuando los niños tienen la mente y el cuerpo más preparado para trabajar aquello que requiera la asignatura y que conlleve un mayor saber, comprender, pensar y abstraer (Carlgren, 1989). Seguidamente de la clase principal, se trabajan aquellas asignaturas que tengan un carácter repetitivo, es decir, rítmico, como serían: eutimia, deporte, música, lenguas extranjeras, etc. Aquellas asignaturas como jardinería, trabajos manuales, prácticas en el taller, etc., pasan a tener cabida para finalizar la mañana, o para la tarde. Steiner pensó en esta distribución de la jornada ya que, para él en todo momento, el sujeto importante sobre el que debe adaptarse el ritmo diario y las necesidades, es el niño, y no aquello que a los maestros les resulte más cómodo. Así pues, aparte de adaptarse al niño, sus ritmos y necesidades, el ritmo del día “oscila entre captar y vivenciar por un lado, y entre realizar y crear por otro, lo que podemos considerar como un gran ritmo de aspiración y espiración.” (Carlgren, 1989, p. 106). La clase principal tiene una característica esencial y es que, sus primeros veinte minutos, han de comenzarse con una parte rítmica que sirva para despertar a los alumnos, unirlos como comunidad escolar y prepararlos para la clase. Estos ejercicios rítmicos pueden ser cantos de canciones, recitaciones, tocar la flauta, prácticas *eurítmicas*, etc.

4. Recreación de un ambiente familiar

La escuela, para la pedagogía de Steiner, debe ser un lugar acogedor, donde el niño pueda desarrollarse y pueda descubrir el mundo que le rodea a través del contacto con este, sus experiencias y su convivencia con la comunidad educativa. Es preciso que en las escuelas Waldorf se de un clima cálido y afectivo, donde el niño tenga la posibilidad de expresarse sin temor ni represión alguna. Artigas (2014), comenta la importancia de ello y refiere que la pedagogía Waldorf opta, en este sentido, por crear los centros educativos en pisos o casas de zonas rurales que recuerden el hogar pues, tal pedagogía busca huir de construcciones frías y rectas como son muchos de los edificios escolares que podemos encontrar, de ahí que la arquitectura de carácter *antroposófico* cobre todavía mayor sentido. Clouder y Rawson (2002), cuentan que el jardín de infancia es como una gran familia, dato que se suma a este hecho, y en el capítulo titulado *Un día en el jardín de infancia*, que estos relatan en su obra, es posible apreciar durante la

narración, aspectos que evocan sensaciones propias del hogar: cuidar la casa, lavar la ropa, barrer, cuidar el jardín, ayudar a poner la mesa, el uso de zapatillas de estar por casa, etc.

5. La fiesta mensual

Todo aquello que se realiza en los colegios Waldorf, merece una celebración. Es lo que sucede con la fiesta mensual. Se trata de realizar una celebración cada mes o, en algunos colegios, de forma trimestral, como así lo relatan Clouder y Rawson (2002), para exponer aquellos aspectos que se están trabajando en las aulas. Ello también supone una experiencia educativa y permite a los alumnos crear una comunidad escolar de unión y cooperación. La fiesta puede tratar muchos aspectos de trabajo en el aula, como obras de teatro, interpretaciones de piezas musicales con la flauta dulce, representaciones de *euritmia* o recitaciones en diferentes idiomas, por ejemplo, siendo el maestro el encargado de elegir el tema pues, en cada edad se utiliza un método diferente para la presentación de la fiesta. El momento elegido para realizar estas presentaciones, depende del plan cíclico que esté establecido. Es una celebración abierta a todas aquellas personas, padres y madres, amigos y familia, de los alumnos, que quieran asistir. Carlgren (1989) relata que la fiesta mensual, dentro de la pedagogía Waldorf, es uno de los aspectos más importantes, pues permite a los niños generar un sentimiento de cohesión, realizando su aportación a la comunidad escolar, así como una oportunidad para desarrollar el interés.

4.3.4 *El arte*

1. La práctica artística y su importancia

Si recordamos los conceptos que formaban parte del apartado ya desarrollado anteriormente, titulado *La estructura del organismo humano*, es posible comprender la importancia que para la pedagogía de Steiner, tiene la práctica artística dentro de su pedagogía. Para la *antroposofía*, todos tenemos alma, que habita dentro de nuestro cuerpo, nuestro vehículo físico. El alma tiene un estado anímico que genera sentimientos e impulsos a aquellos estímulos que recibimos. Con la práctica artística, la pedagogía Waldorf pretende que el niño saque aquellas emociones que tiene consigo y

las plasme, haciendo que esto de rienda suelta a aquellas necesidades más profundas que tenga y poder educar en lo artístico el alma, ya que se considera que las ocupaciones artísticas tienen poder educativo. Es por ello que, Carlgren (1989), afirma que con esta práctica se está generando un sentimiento en los alumnos que quedará en el umbral de la consciencia y contribuirá a la capacidad de cultivar y desarrollar el interés, así como la sensibilidad y la percepción refinada de la iniciativa e independencia, como también lo consideran Patzlaff y Sabmannshausen (2007).

2. Dibujar formas

En la naturaleza y el mundo que nos rodea, existen numerosas formas geométricas, que en muchas ocasiones, no somos capaces de ver. Es importante que se aprendan a dibujar formas desde el primer día en la escuela pues, Steiner afirma que para ello no es necesario esperar a tener conocimientos de matemáticas o saber usar la regla y el compás, si no que los niños deben vivenciarlo y trasladar todo aquello que viven en el día a día y en los diferentes momentos, al papel. Así, si por ejemplo, en la clase de *euritmia* se mueven en círculo, es una manera de experimentar con esta forma pues, para dibujar las formas no solamente sirven las manos, como explica Carlgren (1989), si no que, cualquier parte del cuerpo sirve. Una vez que vivencian cómo es una forma, es posible, según comenta Hartmann (2001), transformar una figura geométrica en otra. Es en los cursos superiores, cuando se comienza a trabajar con la reproducción naturalista del mundo en el que vivimos, con sus fenómenos y objetos.

3. El uso de los colores

Los colores son un elemento muy significativo y utilizado en la pedagogía Waldorf. Steiner creía que el color debía usarse como una liberación de forma pacífica y armoniosa, de aquellos estados que vivía el niño de una manera excitada. Pese a ello, el color, dentro de esta pedagogía, no se usa como elemento que lleve al desahogo, pues, de ser así, se puede entrar en una espiral de la que no se consiga salir, es decir, nunca aliviará la excitación del niño. El uso del color y su consideración, para Steiner tenía mucho que ver con el tipo de temperamento que tuviera el niño y aseguraba que la pintura podía ser un gran aliado para educar tal aspecto. El maestro es quien debe orientar a los niños sobre los colores, lograr que, tras numerosos ejercicios y,

posteriormente, contemplaciones de los mismos, los niños vivan los colores; observen qué es lo que sucede al mezclarlos; cómo resaltan unos colores más que otros, dependiendo de cuál sea el color que tenga al lado; etc. “El maestro puede proseguir con estos ejercicios durante mucho tiempo, tratando de proporcionar a los niños una intuición para los matices, tonos, perspectivas de los colores y del espacio cromático.” (Carlgren, 1989, p. 131).

4. Los trabajos manuales y artesanía

La clase de trabajos manuales y artesanía se inicia con la etapa del jardín de infancia y continúa llevándose a cabo durante los siguientes cursos escolares. Patzlaff y Sabmannshausen (2007) destacan su importancia debido a la contribución que con ello se logra, para adquirir coraje y afirmación vital, al ser vivenciado mediante un sentimiento de coherencia. Conforme el niño va creciendo, sus capacidades también y el tipo de trabajos que se dan en esta clase, varían. De este modo, para el jardín de infancia es posible encontrar: el conocimiento de muchas profesiones de carácter artesanal tradicional, que permitan descubrir al niño la importancia y valerosidad de aprender este arte laboriosamente; o el trabajo en granjas vecinas o el huerto en la escuela, haciendo que adquieran experiencias al estar en contacto con animales y plantas que, para muchos niños urbanitas, por desgracia, se vuelve difícil. Carlgren (1989) afirma en primera instancia, que el trabajo artesanal y manual, desarrolla la capacidad de poner en acción la voluntad y el pensar de los niños y los prepara, en segunda instancia, para aquellos sucesos que se les planteen en la vida adulta.

4.3.5 El cuerpo como instrumento educativo

1. El juego libre

El juego comienza a darse con el desarrollo del niño: primero juega con sus manos y pies; más tarde adquiere la coordinación óculo-manual, que le permitirá coger objetos; hasta que finalmente, podrá desplazarse por el entorno, imitando aquellas actividades cotidianas que observa en los adultos. Alrededor de los 2 años, el juego simbólico comienza a aparecer en la vida de los niños. En este momento, la pedagogía Waldorf es partidaria de usar para jugar, aquellos elementos que pueden obtenerse de la naturaleza

pues, según afirman Patzlaff y Sabmannshausen (2007), los juguetes que ofrece el mercado, están elaborados con el más minucioso de los detalles, haciendo que la capacidad de imaginación se vea disminuida y el juguete pierda interés debido a su uso limitado. Pese a ello, no solamente son importantes aquellos elementos con los que juegue el niño, si no que, el mismo espacio del que dispone, también resulta importante.

Si este entorno inmediato está ordenado de una manera fiable y estructurado rítmicamente, consolidado anímicamente y es espiritualmente auténtico, le ofrece sostén al niño y ese apoyo lo necesita para poder desplegarse libremente en un campo totalmente distinto, es decir, en el juego. (Patzlaff y Sabmannshausen, 2007, p. 49).

El juego libre dentro de la pedagogía Waldorf, constituye un referente muy importante. Patzlaff y Sabmannshausen (2007) comentan que el niño, cuando juega, sigue su propio impulso sin estar sometido a órdenes del exterior pues, de lo que se trata con el juego libre es que el niño siga su propio motivo, sin que hayan sugerencias o indicaciones del mismo, por parte de nadie. Por otro lado, Quiroga e Igelmo (2012), exponen la consideración de seis características principales que aseguran, definen el juego en la pedagogía Waldorf.

La primera característica que definen son los hitos evolutivos, siendo estos andar, pensar y hablar, los cuales se desarrollan de forma gradual según los he nombrado, haciendo que el niño adquiera experiencias con el mundo exterior que le rodea, otorgando así una relevancia destacada al juego libre, “pues el juego es un elemento clave que favorece tanto la maduración como el desarrollo sensorio-motor que el niño ha de conquistar durante los primeros siete años de su vida.” (Quiroga e Igelmo, 2012, p. 86).

La segunda característica que definen es la naturaleza imitativa del niño. Suponiendo una influencia directa en el desarrollo físico de estos, a esa imitación que realiza el niño de la actividad que observa en el adulto, se le añade la propia imaginación del mismo, lo cual supone un aspecto importante para el desarrollo de los niños, pero en concreto, en el primer septenio posibilita “una movilidad interior en los órganos, movilidad que determinará su forma correcta”. (Steiner, citado en Quiroga e Igelmo, 2012, p. 86).

La tercera característica que mencionan es la respiración, entendida esta para Steiner, no como la respiración física, sino como concepto que define la forma en que vivimos, con actividades de expansión y actividades de contracción. El juego, como las canciones, la *euritmia*, etc. estaría considerado una actividad de expansión pues, es momento en que nos relacionamos con el mundo, con los demás. Quiroga e Igelmo (2012) relatan que el juego, dentro del ritmo del día, ocupa un espacio importante y estratégico, de expansión, para ofrecer tiempo de espiración al niño, “lo cual es fundamental para alcanzar un equilibrio con momentos de mayor concentración, o lo que es lo mismo, de inspiración.” (Quiroga e Igelmo, 2012, p. 86).

La cuarta característica que numeran son los objetos, siendo todos elaborados con elementos y formas naturales, tal y como describí en el apartado *El espacio físico*. El elemento que predomina en los juguetes es la madera, aunque es posible encontrar telas de diferentes texturas y colores; piezas y juguetes que no tengan formas rígidas, sino más bien curvas; elementos que se recojan de la naturaleza; etc. (Patzlaff y Sabmannshausen, 2007).

La quinta característica a la que hacen referencia son los elementos intelectuales, siendo estos incluidos en las aulas para jugar, a partir del segundo septenio: “para la antroposofía, como señaló Steiner, si se fuerzan las capacidades intelectuales del niño, se detiene su desarrollo corporal” (Quiroga e Igelmo, 2012, p. 87). Así pues, este hecho, todavía refuerza notoriamente la concepción del juego libre, sin reglas, sin pretensiones intelectuales que quieran conseguir objetivos académicos concretos.

La sexta característica que definen es la espiritualidad, siendo esta clave, de forma transversal, para las cinco características anteriores. El espíritu, según una concepción *antroposófica*, es un aspecto a desarrollar en la formación del ser humano y el juego libre ayuda a que tal aspecto se de pues, “el juego es seriedad, porque en el juego está el espíritu. Jugando, el niño ejercita su espiritualidad” (Grohman, citado en Quiroga e Igelmo, 2012, p. 88).

En suma, el juego es un elemento que forma parte de las bases de la pedagogía Waldorf y que tiene un peso importante, pues es considerable la repercusión que tiene en el desarrollo del ser humano. El juego libre tiene una gran cabida en la rutina diaria

del jardín de infancia y Quiroga e Igelmo (2012) comentan que para la *antroposofía*, la educación infantil gira y se estructura en torno al juego.

2. La euritmia

Esta práctica fue fundada por Rudolf Steiner, pues antes no existía. A groso modo, podríamos decir que la *euritmia* es lenguaje visible y canto visible, plasmado este en el arte del movimiento, como así lo hace Carlgren (1989). Del mismo modo, Steiner comentó en una de sus conferencias que la *euritmia* “puede ser expresión de música o de lenguaje.” (Steiner, 1989, conferencia del 10 de abril de 1924, p. 50). Se trata de representar mediante gestos *eurítmicos*, sonidos —vocales y consonantes del lenguaje— y tonos: “Cuando pronunciamos un sonido, en nuestro interior tiene lugar una especie de invisible “ademán de la voluntad”, y éste es el que adquiere expresión visible en el movimiento eurítmico. Cada vocal y cada consonante tiene su movimiento específico.” (Carlgren, 1989, p. 145). La práctica de la euritmia en los centros educativos Waldorf, favorece a que se produzca una sana organización corporal, a la vez que se va desarrollando y formando el organismo del ser humano en sus cuatro aspectos, como he comentado en el apartado *La estructura del organismo humano*. Sumado a ello, Steiner pretendía con la práctica de la euritmia, tal y como expone Terol (2015), despertar y fortalecer las capacidades de expresión de los niños, a su vez que desarrollar la imaginación, la conceptualización y la creación de ideas. Patzlaff y Sabmannshausen (2007) comentan que, conforme el niño va creciendo, las exigencias que se le plantean en la clase de *euritmia* crecen también, adaptándose al respectivo nivel evolutivo del niño.

3. La gimnasia

Según refiere Carlgren (1989), la gimnasia no tiene lugar en la escuela Waldorf hasta el tercer curso. Mientras tanto, en los dos primeros cursos se practica el arte del movimiento mediante los juegos rítmicos. El papel del maestro de gimnasia es importante pues, debe estimular al niño para que este participe, poniendo en acción toda su capacidad imaginativa, su fantasía y su alma, en aquellos ejercicios que le proponga. Las prácticas que se realizan son encaminadas a estimular la motricidad fina y gruesa, y potenciar el desarrollo de la voluntad que, tal y como relata Carlgren (1989), con el paso

de los años, conforme el niño va ascendiendo de curso, el maestro va proponiendo ejercicios de mayor complejidad, que a su vez, exigen mayor voluntad.

4.3.6 Lenguaje y literatura

1. El mundo del lenguaje

Las lenguas extranjeras son un hecho en la escuela Waldorf. Rudolf Steiner propuso desde los primeros cursos, comenzar con el desarrollo de las lenguas extrajenas mediante la palabra hablada pues, era algo que el alma había despertado y, durante los primeros años, el niño se enriquecía en su fuerza anímica y en los matices. Para ello, Steiner proponía que se hicieran juegos y actividades que comportaran el diálogo. Primero el maestro debe orientarlos con gestos, después los niños, poco a poco, ya pueden ir comprendiéndola. En los cursos superiores, se aprenden aquellos aspectos gramáticos que conforman la lengua extranjera que se estudie (Steiner, 1989).

2. El lenguaje: Espacio de las imágenes interiores

El uso de las imágenes en la pedagogía Waldorf tiene una consideración bastante importante y son muy usadas en el espacio físico destinado a estas escuelas, además de otros elementos. La imagen penetra en el alma y la despierta. En los cuentos que a los niños se les cuenta, hay imágenes que ayudan a visualizar la historia que se les está narrando y a su vez, ayudan a despertar la imaginación y la propia producción del niño. Las narraciones y los cuentos gustan tanto a los niños porque les da paso a una exploración intuitiva de aquellos mundos que el narrador les sugiere de forma simbólica, mediante el lenguaje.

La escuela juega un papel importante “en el sentido de la formación de una capacidad de empatía, de diferenciación anímica, un poder de representación y sensibilidad social.” (Patzlaff y Sabmannshausen, 2007, p. 88). Para ello, las narraciones que se dan en la escuela Waldorf los primeros años, son los cuentos y los mitos. Más tarde, con el paso de los años, se llegan a las fábulas y las leyendas, y finalmente, cuando los niños son más mayores, se leen relatos del Antiguo Testamento. Con la selección que el maestro haga de los relatos que va a contar a los niños, ejercerá una influencia ético-oral en el niño, “siempre y cuando eviten cualquier forma de

adiestramiento y deje que las imágenes hablen directamente por sí mismas.” (Patzlaff y Sabmannshausen, 2007, p. 89).

3. Los cuentos

Según Steiner, cuando el niño va desarrollando en habla, a su vez va entrando en contacto con la vida espiritual humana. Es en el segundo año de vida cuando el lenguaje se va adquiriendo y desarrollando. Gracias a este, el niño puede ir expresando sus vivencias con el mundo que le rodea. Una vez que va adquiriendo más vocabulario y el habla se va desarrollando cada vez más, comienza a surgir la individualización. “Cuando un niño o una niña empieza a pensar, se da el primer impulso del *Yo*, esto ocurre aproximadamente a los 3 años” (Badilla, 2016, p. 58).

Los cuentos son un recurso muy utilizado en las escuelas Waldorf, pues con ellos se estimula la fantasía. Badilla (2016) comenta que los cuentos de hadas, en la educación de los primeros años del niño, son la base de la enseñanza. Para la *antroposofía*, los cuentos ayudan al alma del niño a descubrir aspectos, que en ellos se narran. Los cuentos de hadas relatan verdades a través de imágenes, las cuales, tal y como he comentado en el apartado *El lenguaje. Espacio de las imágenes interiores*, son el lenguaje del alma. Estas imágenes representan el mundo espiritual, haciendo que el niño desarrolle confianza en sí mismo, y valerosidad pues, en muchos de los cuentos que se cuentan en las escuelas Waldorf, aquellos que hacen el bien, aunque en las historias pasen por momentos de adversidad, siempre salen triunfantes, dejando al niño “lleno de confianza en el porvenir” (Badilla, 2016, p. 60). Las imágenes en los cuentos de hadas representan arquetipos que simbolizan la manera de captar el mundo. Si este tipo de cuentos son narrados sin visualización de imágenes, ayudan a fomentar la imaginación y las prácticas artísticas en el niño pues, de esta forma vivencian el cuento y los arquetipos narrados, cobran vida en el alma del niño.

Así como sucede con otros aspectos educativos de la pedagogía Waldorf, en este caso, la actitud del maestro también es importante pues, si él no cree en lo que está leyendo, difícilmente podrá transmitir el sentimiento a los niños (Badilla, 2016).

Cuanto más interesante el narrador viva en sí mismo esos mundos de imágenes que luego expresa en palabras, ya sea libremente, o leyéndolas en voz alta, tanto más

cromáticas y plásticas se configurarán en la capacidad de representación de los niños. (Patzlaff y Sabmannshausen, 2007, p. 87)

Otro tipo de recursos literarios al que la pedagogía Waldorf hace uso, son los cuentos de los hermano Grimm pues, “contienen los antiguos misterios del mundo.” (Badilla, 2016, p. 59).

4. La palabra viva

Cuando en la pedagogía Waldorf se escucha que una de sus bases fundamentales que ponen en práctica en sus aulas es “la palabra viva”, está haciendo referencia a la forma en que imparten las clases, es decir, al uso de la palabra como soporte de enseñanza, en vez de los libros de texto. Esto sucede así en los primeros años escolares, más tarde se introducen los libros, pero pese a ello, siguen manteniendo en la medida de lo posible, la palabra viva. Que para la enseñanza no se utilicen libros de texto, no quiere decir que no lean libros, sino que el maestro, ha de intentar dentro de lo posible, que aquellas lecturas que se lleven a cabo, sean de textos originales con valor artístico, cultural y científico, como así lo refiere Carlgren (1989). Resulta idóneo que el maestro elabore él mismo aquello que se impartirá en la materia pues, de esta forma estará haciendo una profunda revisión y preparación sobre el tema y a su vez, se adaptará al grupo en concreto al que va dirigida la clase y a las particularidades de cada uno.

Si recordamos lo que expuse sobre el temperamento del maestro en el apartado de *Los temperamentos*, es posible relacionarlo con la forma de impartir la clase pues, este debe dejar de lado su lastre, su *yo* personal para que esto no suponga una influencia sobre los niños, en el tema a tratar.

El maestro que se compromete encontrará alumnos comprometidos y ¿no es esto de lo más importante que la educación y la enseñanza pueden en suma alcanzar? La capacidad para alegrarse con la alegría de los demás, de compadecer, de participar en el sentimiento de otro, es la base de todas las facultades sociales. (Carlgren, 1989, p. 115).

5. El trabajo con libros y cuadernos en el periodo pedagógico

En relación al apartado anterior *La palabra viva*, cabe preguntarse si con el uso de la palabra solamente, no se estará sometiendo a una autoridad a los niños. Carlgren (1989) afirma que no es así, ya que el maestro indaga sobre el tema y recomienda lecturas a los alumnos, haciendo que despierte la inquietud e interés en ellos. Este hecho resulta importante y satisfactorio pues, al final son los propios alumnos quienes elaboran el material, quienes componen los cuadernos del periodo pedagógico, ya que la pedagogía Waldorf cree más interesante la lección que el maestro pueda contar, de palabra viva, libre, que el uso de libros de texto, con sus reglamentarios capítulos.

Estas redacciones sobre los temas que elaboran los niños, bien a través de un trabajo común o por medio del maestro, quien los dicta, van acompañados por ilustraciones esbozadas por ellos mismos. En la elaboración del material de estudio, se tienen en cuenta todos los aspectos que se dan durante el proceso, como por ejemplo la redacción clara y ordenada del texto o la inclusión de citas, aspectos que serán muy positivos para toda la vida del niño, tal y como expone Carlgren (1989).

4.3.7 *La religión*

Rudolf Steiner opina que si una persona debe tener la posibilidad de elegir si quiere ser partícipe de una religión o no, es necesario que se le dé la opción de conocer en qué consiste esa religión para así, poder decidirlo. Es por ello que, según comenta Carlgren (1989), cuando Steiner en 1919 funda la primera escuela Waldorf, encargó a diferentes profesionales del sector religioso, tanto Protestante-evangélico, como Católica, las clases de religión, para dar la opción a los padres y a los alumnos de poder participar de ellas. Para aquellas familias que no comulgaran con ninguna de las opciones religiosas expuesta anteriormente, Steiner instauró la enseñanza libre de la educación Cristiana, “una forma particular de enseñanza religiosa, con el propósito de satisfacer las necesidades propias de cada edad” (Carlgren, 1989, p. 183). Esta última es enseñada por los maestros Waldorf. Los tres tipos de enseñanza, en lo que a lo religioso se refiere, se mantienen al margen del plan general de estudios, siendo una enseñanza de carácter privado, dentro del centro.

Lo que Steiner pretendía con la enseñanza libre de la educación Cristiana, era que los niños obtuvieran aquellas condiciones que les permitieran adoptar un criterio propio sobre las cuestiones religiosas, a partir de la pubertad. En los primeros años de la enseñanza, se despierta la veneración hacia Dios y a lo divino en lo Natural, según refiere Carlgren (1989). Más tarde, se estudian relatos extraídos de los Evangelios y personajes históricos que fueron significativos. Es en los cursos más elevados cuando se estudian otras religiones de carácter no cristianas. A la vez que todo esto se da, una vez por semana, tiene lugar un acto de carácter religioso: acto de la ofrenda, acto dominical, etc.

4.3.8 Organización de la enseñanza

1. El currículum

Como así lo relatan Clouder y Rawson (2002), la pedagogía Waldorf comprende un currículum diseñado específicamente para cada edad pues, Steiner desarrolló una teoría sobre el desarrollo y la evolución del niño, que estaba comprendida por septenios. Quiroga (2014) comenta la estructura que se establece para la enseñanza a partir de la teoría de los septenios de Steiner, ya que hablan así mismo, de tres cualidades que posee el alma. Estas cualidades –querer, sentir y pensar–, se desarrollan en cada uno de los septenios respectivamente, siendo una de ellas la que predomina en un septenio concreto. Así pues, el currículum de la pedagogía Waldorf se estructura a partir de la teoría de los septenios y comprende todas las bases que se desarrollan a lo largo de este punto. Pese a todo lo mencionado hasta ahora, la pedagogía Waldorf, aunque sea una pedagogía de autor y se pretenda que su esencia permanezca lo más intacta posible, su currículum tiene en cuenta que cada país tiene un espacio cultural, político y geográfico en concreto, por lo que las variaciones pueden surgir en pequeños matices. "El currículum Waldorf alcanza el éxito, cuando el ser humano completo –cabeza, corazón y manos– ha sido verdaderamente educado." (Barnes, citado en Artigas, 2014, p. 19).

2. La evaluación

El tipo de evaluación que se lleva a cabo en los centro Waldorf, es una evaluación no competitiva, ya que hay ausencia de calificaciones. El maestro realiza una evaluación

individual, teniendo en cuenta el proceso particular de cada uno, describiendo a su vez, el proceso de desarrollo de las facultades del niño de forma global. Según comenta Moreno (2010), la evaluación se da de esta forma a lo largo de todo el proceso de escolarización en centro Waldorf. Es cuando el alumno ya ha terminado su formación en el centro, cuando “la escuela negocia con las autoridades responsables unas condiciones para una graduación igualitaria. Sus calificaciones textuales son traducidas a calificaciones en notas o se realizan pruebas de rendimiento específicas.” (Moreno, 2010, p. 206).

4.3.9 Maestro y familias

1. El papel del maestro

Las personas adultas que están con el niño, como es el caso de los maestros, aunque no parezca así, ejercen una poderosa influencia sobre él. En muchos apartados anteriores, ha ido surgiendo cuán importante es la actitud del maestro frente a los aspectos que he ido revisando. Según describe Carlgren (1989), el maestro tutor acompaña al niño a lo largo de los cursos escolares que este está en la Escuela Waldorf, siendo siempre el mismo. De este modo, Quiroga (2014) refiere que esto ayuda a que el maestro conozca en profundidad al niño y pueda ofrecerle verdaderamente una atención personalizada, “siendo este un elemento clave que permite graduar los aprendizajes por parte del maestro” (Quiroga, 2014, p. 70).

En el transcurso del curso, muchas son las ocupaciones que el maestro debe realizar y considerable es el tiempo que tiene que dedicarle a ello pues, es quien está en contacto con toda la comunidad escolar que forma parte del niño, y a su vez, tampoco debe descuidar sus funciones fuera del aula: acudir al claustro semanal, realizar estudios sobre diversas materias, pedir colaboración a tutores especializados en la enseñanza secundaria, etc.

Carlgren (1989) refiere que el maestro tutor en la escuela Waldorf debe desempeñar ciertas funciones que Steiner describió. A lo largo de las bases de la pedagogía Waldorf que he desarrollado anteriormente, es posible apreciar como en todo momento ha de ser el maestro quien se adapte al niño y no al revés. Debe adaptarse al desarrollo del niño y

a su ritmo pues, recordemos que la pedagogía Waldorf aboga por un funcionamiento a través de los septenios y el ritmo.

Al mismo tiempo que el maestro debe adaptarse al niño, ha de tener en cuenta que todos los años que lo acompaña durante el trascurso de la etapa educativa, pueden parecer muchos con la misma persona, por lo que ha de procurar que el niño no se canse de tener la misma persona. En este momento, es cuando el concepto de la autoeducación en las escuelas Waldorf cobra sentido, intentando que el niño comience a independizarse de los adultos, aunque el contacto que se dé entre el niño y el maestro ha de ser anímico, ya que esta actitud en el proceso de autoformación “repercute sanamente en vivencias comunes, en la alegría y el sufrimiento mutuo” (Carlgren, 1989, p. 208).

Dentro de la escuela Waldorf surge la comunidad escolar, fruto de la unión grupal que se establece durante la jornada escolar, “atravesando dificultades y alegrías, hasta formar una comunidad” (Carlgren, 1989, p. 49). Patzlaff y Sabmannshausen (2007) comentan que lo que importa es cómo es el adulto y lo que hace, más que lo que verdaderamente sabe.

Hartmann (2002) refiere que para que un maestro esté formado de forma integral, es preciso que cultive las prácticas artísticas, así como la *euritmia* o el lenguaje. Esto sucede con aquellos que quieren ser maestros Waldorf. Por ejemplo, la escuela El Til-ler, de Cataluña expone que las personas que quieran ser maestros Waldorf deberán realizar una formación de tres años de duración, donde se dan todos los aspectos necesarios que conciernen la práctica educativas en los centros educativos Waldorf.

2. Padres y maestros juntos

Es importante que los padres y los maestros tengan una relación estrecha y conjunta, con un principio de cooperación pues, ambos, como otros adultos, forman parte de la comunidad escolar del niño. Clouder y Rawson (2002) entienden que no todas las figuras adultas que forman parte de la comunidad escolar del niño, están directamente implicadas con el proceso pedagógico, pero si forman parte del impulso pedagógico del colegio. Es por ello que también han de tomar conciencia y tener consideración de los aspectos que conforman la pedagogía Waldorf y su enfoque filosófico.

En el caso concreto de la relación que establece el centro con los padres, es importante que exista una continuidad y una consonancia entre lo que se trabaja en el colegio y en casa. Para poder llevar a cabo esta acción y que el niño no sea arrastrado en dos direcciones, los padres y maestros deben mantener una estrecha colaboración y comunicación diaria, no reservándose este hecho solamente para aquellos momentos en los que se dé una crisis, sino que deben compartirse también momentos de logro, pues ello supone también un apoyo y reconocimiento para el niño.

En general, las escuelas Waldorf se enfrentan a dificultades económicas pues, no reciben ayuda por parte del estado. Es con la colaboración de los padres como pueden sustentarse las escuelas, pues organizan actividades para recaudar fondos, congresos, realizan el mantenimiento del entorno del colegio, etc. Del mismo modo, también colaboran y participan en las actividades del centro. La escuela Waldorf fue pionera en la cooperación entre padres y maestros, y en definitiva, podría decirse que esta participación de las familias, “enriquece la experiencia educativa del niño con la fuerte impresión de que éste es un lugar al que pertenece y al que los adultos que le rodean le aportan un importante valor” (Clouder y Rawson, 2002, p.139).

4.4 La teoría de los septenios en los distintos niveles educativos

Steiner desarrolló la teoría de los septenios, sin duda, aspecto más característico de la propuesta de la Pedagogía Waldorf (Quiroga, 2014). Esta consiste en comprender, desde un punto de vista *antroposófico*, cómo puede dividirse la vida de una persona en septenios. Para el autor, el cuerpo humano, cada vez que cumple un septenio, se renueva completamente, tanto a nivel espiritual, como en sus cualidades anímicas. Steiner llevó a la pedagogía el ritmo septenario, lo cual supuso una distribución de las diferentes etapas escolares según septenios, ya que esto “marca el periodo idealmente necesario para ayudar a la compleja estructura del organismo corporal” (Patzlaff y Sabmannshausen, 2007, p. 63), pues es “el tiempo que emplean los distintos cuerpos sutiles del ser humano en su correspondiente maduración” (Crottoginni, citado en Quiroga, 2014, p. 67).

La práctica pedagógica muestra cuán beneficiosos es el efecto que se produce en los niños cuando, de septenio a septenio, se les da tiempo para superar el problema de la

disociación mediante una pedagogía, realizada artísticamente, que equilibra las fuerza psíquicas y corporales (Patzlaff y Sabmannshausen, 2007, p.63).

Según refiere Lievegoed (1999): el primer septenio estaría comprendido desde el nacimiento, hasta cuando aparece la segunda dentición —de los 0 a los 7 años—; el segundo estaría comprendido desde el cambio de dientes que realiza el niño, hasta el comienzo de la pubertad —de los 7 a los 14 años—; y el tercero quedaría comprendido desde el comienzo de la pubertad, hasta que el niño alcanza la mayoría de edad —de los 14 a los 21 años—. Pese a las edades comprendidas por cada septenio, las escuelas Waldorf, moralmente, finalizan la etapa educativa a los 18 años.

Tal y como describo en el apartado de *El currículum*, Steiner afirma tres cualidades —querer, sentir y pensar— que posee el alma, las cuales, se desarrollan una en cada septenio (Quiroga, 2014).

La cualidad de *querer*, centra su desarrollo en el primer septenio. El proceso de formación de los órganos físicos está muy desarrollado en este sentido pues, deben formarse lo más sanamente posible. La imitación y el ejemplo serían los principios básicos para este primer septenio.

La cualidad de *sentir*, centra su desarrollo en el segundo septenio. Para este periodo, predominan aquellas imágenes del entorno del niño que contengan un valor interior y un significado profundo, siendo la disciplina y la autoridad, siendo los conceptos que predominen.

La cualidad de *pensar*, centra su desarrollo en el tercer septenio. Para este periodo, los niños han de sentir que el mundo es verdadero pues, es una etapa en la que se sufren muchos cambios a nivel físico, donde se desarrolla el juicio independiente.

4.4.1 La pedagogía Waldorf en el primer septenio

El primer septenio, en lo referente a los distintos niveles educativos, quedaría referido al jardín de infancia, nombre que recibe de la pedagogía Waldorf. El semblante del aula hace referencia al propio hogar, ya que Steiner pensaba que era lo que los niños necesitaban en el primer septenio pues, se trata de una prolongación del mismo, donde

se considera que este ambiente, genera una estimulación necesaria para estas edades. Es aconsejable que el niño, hasta los tres años, no acuda al jardín de infancia pues, hasta el momento, la compañía de la madre desarrolla en él confianza y seguridad respecto al mundo que le rodea. Tal y como afirma Quiroga (2014), desde los 3 hasta los 6 años, todos los niños están juntos en el mismo aula, conviviendo. Esto resulta positivo pues, aprenden los unos de los otros, mediante experiencias e intercambios.

Es en este espacio donde el niño tiene la oportunidad de realizar las primeras experiencias frente al mundo que le rodea y poder desarrollar así un sentimiento de coherencia. La voluntad es una cualidad que predomina fuertemente en esta etapa, por lo que la pedagogía Waldorf, ofrece la posibilidad al niño de dar salida a la voluntad, ofreciéndole diversas actividades. El juego libre prima por excelencia en esta etapa, permitiendo que el niño pueda expresarse sin represión, y poder así plasmar sus propias vivencias y necesidades. Durante este septenio, la educadora ofrece posibilidades de acción al niño, lo cual favorece la imitación y el ejemplo, ya que “se considera que al imitar todo lo que acontece a su alrededor los órganos físicos de los niños están estructurando sus propias formas” (Quiroga, 2014, p. 68).

Artigas (2014), comenta que las asignaturas que se extienden a lo largo del septenio son: la *euritmia*, la lectura de cuentos, las manualidades, el juego libre, las prácticas artísticas, las representaciones teatrales, la pintura o el dibujo entre otros aspectos que ya he tratado anteriormente. Durante este periodo, en los cursos más superiores, se desarrollan actividades en relación a los oficios de cocina y costura entre otros, actividades esenciales tanto para desarrollar la motricidad fina y la coordinación óculo-manual, así como la auto-eficacia, adquiriendo valores y competencias para la vida. El contacto con la naturaleza es esencial también, realizando aquellas actividades que esta lo permita. “Hacia el final de cada periodo, siempre se encontrarán ya elementos del siguiente que se hallan en vías de gestación.” (Lievegoed, 1995, p. 21).

4.4.2 *La pedagogía Waldorf en el segundo septenio*

Como he comentado anteriormente, en este septenio entra en juego el poder del sentir. Las imágenes, juegan un papel fundamental pues, como así lo he descrito en el apartado *El lenguaje: espacio de las imágenes interiores*, penetran en el alma,

despertándola, por ello, “se considera que es el momento de perseguir en cada actividad pedagógica una implicación de los sentimientos del niño, buscando una intensa identificación personal con el tema que se imparte” (Rawson y Richter, citado en Quiroga, 2014, p. 69). Para ello, se utilizan como recurso pedagógico, imágenes, dibujos, narraciones, ejemplos, etc.

Es en este periodo pedagógico cuando surge la autoridad querida. Se trata del papel importante que desempeña el maestro, siendo un referente para el niño, quien busca su atención personal y anhela su reconocimiento. Que el maestro sea la autoridad querida no quiere decir que deba ejercer un papel autoritario e imponer sobre los niños a la fuerza, si no que estos lo que demandan son cualidades humanas, sentirse percibidos y comprendidos y es por todo esto, que son ellos quienes otorgan esa autoridad al maestro (Patzlaff y Sabmannshausen, 2007).

La autoridad del maestro bien entendida no surge como demanda con la que se conformarían los alumnos. Sólo surge cuando los docentes se plantean a sí mismos y a su desarrollo personal exigencias que intentan sacar adelante. Ese esforzarse uno mismo les protege de la rutina y de la indiferencia. La atmósfera positiva en clase puede ir tomando forma” (Patzlaff y Sabmannshausen, 2007, p.78).

Para el segundo septenio la distribución de las clases se hace siguiendo el ritmo del día, el cual expliqué en el apartado con el mismo nombre, teniendo en cuenta el plan cíclico para la clase principal.

4.4.3 La pedagogía Waldorf en el tercer septenio

Esta etapa supone un cambio a muchos niveles. A nivel interno, ya se dejan atrás las imágenes, ejemplos, narraciones, que despiertan el alma, para pasar a emitir un juicio propio. “Así, mientras que en el primer septenio se tenía que mostrar a los niños que el mundo es bello y en el segundo que es bueno, en el tercero los jóvenes han de percibir y sentir <<que el mundo es verdadero>>” (Quiroga, 2014, p.71).

En esta etapa comienzan a trabajarse aspectos que comportan conceptos abstractos, donde el alumno sea capaz de emitir su propio juicio, realizando una comprensión autónoma sobre el mismo. La pedagogía Waldorf, desde un punto de vista

antroposófico, entiende que es necesario que los alumnos de este septenio comprendan que para emitir un juicio propio sobre cualquier aspecto, primero es vital que se tengan unos conocimientos previos, hecho que sucede durante el segundo septenio, ya que, de lo contrario, si esta elaboración de juicios se da durante el segundo septenio, de forma prematura, se corre el riesgo de que el alumno tenga “una visión reducida del entorno que marcará su futura forma de entender y relacionarse con el mundo” (Quiroga, 2014, p. 71).

La estructura diaria de la jornada escolar varía un poco respecto al segundo septenio debido a la cualidad anímica que predomina, el pensar, “de ahí que la carga lectiva de contenido intelectual sea mayor que en las etapas precedentes” (Quiroga, 2014, p. 71). Pese a ello, lo artístico se sigue trabajando.

5. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Tras haber realizado una revisión teórica de la Pedagogía Waldorf y estudiar cuáles son los fundamentos que la sustentan, he procedido a realizar una pequeña investigación sobre la recepción de la misma en la actualidad. Me interesaba ver qué concepción se tiene sobre tal movimiento pedagógico y ver así qué aspectos apoyan las personas y cuáles no, tanto en lo referente a las necesidades de los niños, como el grado de interés por la Pedagogía Waldorf y la posibilidad de escolarizar a los niños en un centro de estas características.

Teniendo en cuenta los objetivos y preguntas de investigación planteadas, el método escogido es cualitativo. Se trata de un estudio transversal, llevado a cabo en el momento de la realización de este Trabajo de Fin de Grado, en una zona geográfica específica de la provincia de Huesca, Barcelona y Tarragona. La técnica seleccionada para llevarlo a cabo han sido las encuestas realizadas a una pequeña muestra de individuos. A través de la encuesta y de lo que los sujetos participantes han manifestado, se han elaborado conclusiones que tratan de responder a la cuestión planteada. En este punto, he de hacer constar que no se trata de una muestra representativa a nivel de toda la población pues, el número de sujetos participantes no alcanza una cifra considerable como para que pudiera suceder así. Se trataría de una muestra reducida que podría considerarse como un estudio piloto.

El cuestionario auto-administrado ha sido el instrumento seleccionado para llevar a cabo la recogida de datos. Este tipo de cuestionario tiene un carácter individual, es decir, el propio sujeto es quién contesta de forma escrita el cuestionario sin que intervenga en ningún momento el encuestador. Para ello, se enviaron por correo electrónico cada uno de los cuestionarios, a los diferentes sujetos que participaban en la investigación. Este consta de 10 preguntas, reservada una décima para aquello que los entrevistados creyeran oportuno añadir. Las cuestiones seleccionadas, han sido pensadas no tanto para entrar en debate sobre aspectos puntuales de esta pedagogía, sino para poder obtener una visión global de la misma y permitirme así saber qué opinión general tienen los entrevistados sobre la Pedagogía Waldorf.

Tanto el cuestionario, como las respuestas de cada uno de los sujetos entrevistados, pueden encontrarse en el Anexo 1 y Anexo 2 respectivamente, de este documento, teniendo en cuenta que en todo momento, se ha procurado salvaguardar la identidad de los mismos, evitando que aparezcan datos personales privados, a fin de respetar la ética investigadora.

6. MUESTRA

Para realizar la investigación, ha sido seleccionado un grupo heterogéneo de personas, de forma intencionada que, como he comentado en el apartado anterior, se trata de una muestra que no llega a representar a toda la población debido al número de participantes. Se podría tratar entonces de un posible estudio piloto, para una futura investigación sobre el tema con mayor profundidad.

La selección de los encuestados se ha llevado a cabo teniendo en cuenta un solo requisito: conocer la Pedagogía Waldorf. Para seleccionar este grupo de personas, contacté con aquellas que forman parte de mi entorno y que consideraba, pudieran tener constancia del movimiento Waldorf. Una vez contactados los posibles entrevistados, para cerciorarme del nivel de conocimiento que poseían sobre la Pedagogía Waldorf y que pudieran ser partícipes del estudio, mantuve una pequeña conversación acerca de tal pedagogía para comprobar que realmente fuera así. En su mayoría, los encuestados son personas relacionadas con el mundo de la docencia y la pedagogía. A pesar de ello, la muestra en ningún momento pretende representar solamente a aquellas personas que

estén relacionadas con ello, sino que haga referencia a la población en general dentro de los parámetros explicados y en ningún momento, referirse a un colectivo determinado. El cuestionario ha sido cumplimentado por un total de 7 personas, las cuales cumplían el único requisito mencionado anteriormente.

7. ANÁLISIS DE DATOS

Para poder realizar un análisis más exhaustivo de los datos obtenidos a través de los cuestionarios, se han puesto en común todas las respuestas y se han analizado una por una, resaltando aquellos aspectos que resultaban más comunes de entre las respuestas ofrecidas por los participantes. Así pues, se ha descrito de forma general, cada una de las respuestas de las cuestiones planteadas en el cuestionario y, posteriormente, se han destacado las reflexiones más significativas que los mismos han aportado.

La mayoría de los encuestados conocieron la pedagogía Waldorf a través de la formación en el campo de la educación pues son docentes. Una pequeña parte de la muestra, la conoció por los intereses que tenía de encontrar un sistema educativo alternativo al sistema de las escuelas públicas. Ello hace que tenga constancia de que esta pedagogía no resulta tan conocida como puedan ser otras pedagogías alternativas pues, pocas fueron las personas que pudieron finalmente, formar parte de la muestra.

La concepción general que tienen los encuestados sobre la Pedagogía Waldorf hace referencia a una pedagogía que, principalmente atiende y respeta el ritmo de evolución del niño, teniendo en cuenta su ritmo de maduración, sus capacidades y su desarrollo general. Los encuestados aportaron: “Una educación que aporta varias perspectivas y filosofías del mundo, la humanidad y las relaciones interpersonales, que fomenta las capacidades y habilidades naturales del individuo y lo prepara para poder escoger y ser libre” (Sujeto 1); “Es una manera diferente de entender la vida en la escuela, partiendo de un profundo respeto por el niño y su desarrollo” (Sujeto 4).

Varios son los aspectos que las personas que forman parte de la muestra apoyan sobre este movimiento pedagógico. Muchos encuestados coincidieron en sus respuestas, estando a favor del proceso de adaptación que realiza esta pedagogía a las capacidades de cada individuo y a su desarrollo evolutivo. Comentan el agrado por ver que este

movimiento pedagógico respeta los tiempos del niño, así como su grado y momentos de interés. Esta fue una de las características más destacadas en la mayoría de las respuestas. A ello, se suman otros principios que apoyan como la importancia que dan a la *Madre Tierra*, al cuidado de la misma, así como la conexión que se establece con esta y con el interior de cada individuo: “La conexión con su interior, el conocerse a sí mismos y el aprender a cuidar a la *Madre Tierra* y sus recursos” (Sujeto 1); “Esa concepción integral y personalista del ser humano, así como el respeto y el cuidado de la tierra” (Sujeto 6). Otro aspecto que resultó apoyado fue el no fraccionar las asignaturas en tiempos, así como la importancia que tiene el arte dentro de esta pedagogía. Así lo indicaron los encuestados: “Respetar su tiempo y su momento de interés ...” (Sujeto 3); “También me parece muy importante y necesario la importancia que esta pedagogía da a las asignaturas artísticas ...” (Sujeto 7).

Por el contrario, fueron variadas las respuestas que se dieron acerca de los fundamentos que no apoyaban. Hubo un pequeño número de encuestados en que afirmó no haber encontrado ningún aspecto de esta pedagogía que no fuera en consonancia con sus preferencias educativas. Los elementos más destacados que surgieron en esta cuestión y en los que coincidieron la mayoría de los encuestados, fue el tema del modelo pedagógico, es decir, “que haya un único tutor para cada una de las etapas” (Sujeto 7). Resaltan la “diversidad de adultos como modelos” (Sujeto 3). También surge la cuestión de la nuevas tecnologías, puesto que para algunos de los encuestados, este aspecto debería formar parte del sistema educativo debido a la sociedad tan informatizada en la que convivimos.

Por lo general, la mayoría de los participantes cree que sí podría incorporarse la Pedagogía Waldorf a las aulas ordinarias. En su respuesta, añaden que sería posible ya que el sistema educativo cada vez, da más importancia a la individualidad del niño y a su proceso de desarrollo y necesidades y, incorporar aspectos de la Pedagogía Waldorf sería bueno para el desarrollo de los niños y su formación como individuos. Así mismo, añaden la existencia de muchos centros ordinarios que basan su educación en principios de la Pedagogía Waldorf. Por el contrario, se dan casos en que los encuestados afirman que no sería posible puesto que “se necesita una formación continua de los docentes, de tal manera que sean estos capaces de asimilar los cambios tan bruscos que está

sufriendo nuestra sociedad, y con ella nuestros niños” (Sujeto 6) o “debido a la cantidad de niños que existen en las aulas ordinarias” (Sujeto 5).

Hay gran variedad de respuestas respecto a los aspectos que se incorporarían y no. Por un lado, los aspectos más señalados y que comparten los encuestados con respecto a incorporar en las aulas, sería el respeto que se mantiene por la formación del individuo en relación a su ritmo de aprendizaje y maduración, así como valores y elementos característicos de dicha pedagogía: cooperación, solidaridad, inteligencia emocional, la estrecha relación que guarda con las prácticas artísticas, etc. Los hay que incorporarían todos los fundamentos y los hay que no incorporarían nada pues, creen que no sería posible que la Pedagogía Waldorf formara parte de sistema educativo ordinario.

Por otro lado, los aspectos más señalados que los encuestados no incorporarían a las aulas ordinarias son menos elevados que los que sí incorporarían. Indican la necesidad de cambiar de tutor durante la etapa educativa, por lo que, el que haya un único tutor a lo largo de esta, sería un elemento que no incorporarían. No aprender con libros de texto, así como la forma de enseñar las materias, es otro de los elementos que no ven factible llevar a cabo en las aulas ordinarias: “... me parece muy bien a partir de los 7 años aprender contenidos con libros de texto” (Sujeto 4); “La posible confusión de que los niños/as pueden aprender todo por ellos mismos/as, sin ofrecer propuestas” (Sujeto 3). No comparten que la Pedagogía Waldorf pueda dejar de lado la disciplina y el orden.

En lo referente a la cuestión de si los encuestados tienen hijos o no, a qué tipo de centro acuden, cuáles fueron sus opciones para elegir el centro, etc., se puede dividir a los participantes en dos grupos.

Por un lado, se encuentran aquellos que sí tienen hijos. Entre ellos, todos los participantes han contestado que no tuvieron opción para elegir un tipo de centro u otro. Sus hijos, acuden o acudieron en su defecto, a centros de carácter público. Pese a ello, si hubieran tenido la opción de elegir un centro basado en la Pedagogía Waldorf, tampoco hubieran elegido un centro de estas características para escolarizar a sus hijos. Algunos de ellos alegan que sus hijos acuden a un Centro Rural Agrupado y ello hace que el estilo de enseñanza ya sea adecuado según sus gustos educativos.

Otros, por el contrario, no hubieran elegido esta opción ya que desde un principio, han indicado que no incorporarían la Pedagogía Waldorf a las aulas ordinarias y que por tanto, no apoyan su filosofía educativa.

Por otro lado, se encuentran aquellos que no tienen hijos. Las respuestas obtenidas son algo dispares. Los hay que sin dudarlo, afirman que sí elegirían esta opción: “Por supuesto” (Sujeto 1). Otros, hacen alusión al carácter privado de estos centros pues, la Pedagogía Waldorf se imparte en centros de carácter privado: “Si fuera pública...” (Sujeto 2). Algunos de los encuestados no se decantan por una opción u otra, si no que estudiarían las posibilidades que les ofrecieran los centros de su zona de residencia. Para algunos de ellos, sí es una opción viable en la zona en que residen, para otros, no.

Muchas han sido las reflexiones y opiniones personales que han querido aportar los encuestados⁴:

- “Hace un tiempo conocí a dos gemelos. ... Estos niños acuden a una escuela Waldorf. Al conocerlos pude percibir las diferencias entre una escuela pública, privada y Waldorf. Pues estos niños tienen propiedad al hablar, saben explicar su propia visión del mundo, conocen sus raíces, sus ancestros, y también contemplan su parte más espiritual. ... Son niños llenos de seguridad, respeto, y lo más importante, con ganas de seguir aprendiendo porque les resulta atractivo el contenido y actividades que les ofrecen en su escuela.” (Sujeto 1)

- “... aprovechar la potencia de los medios que tenemos a nuestro alcance, pero estableciendo una protección frente a ellos como si de la fuerza del océano se tratara, y acercando a los niños/as a unas realidades más humanas y asequibles, como la naturaleza, los productos artesanales, la producción propia de alimentos... Porque necesitamos acercarnos a nuestra realidad humana para seguir siendo humanos.” (Sujeto 3)

- “Como profesora he de reconocer que solamente he aplicado sus principios en el respeto a los niños y niñas que han sido mis alumnos, pero parar llevar a cabo sus ideas

⁴ Se trata de pequeños fragmentos extraídos de las reflexiones y opiniones personales aportadas por los encuestados. Es posible la lectura completa de las mismas, en los anexos de este documento, donde se recogen cada una de las encuestas cumplimentadas.

es necesario un amplio abanico de medios, humanos y materiales, que no he tenido.”
(Sujeto 4)

- “... Por suerte, cada vez existen o surgen más pedagogías que se desmarcan de la enseñanza tradicional y que apuestan por un aprendizaje más útil donde los alumnos son auténticos protagonistas.” (Sujeto7)

8. FIABILIDAD, CREDIBILIDAD Y TRANSFERIBILIDAD

La pequeña investigación que se ha llevado a cabo con la realización de este Trabajo de Fin de Grado, pretende ser una investigación lo más fiable posible, es decir, que aquellos datos que se han recogido con los cuestionarios tengan una credibilidad lo más alta posible. Para ello, se tomaron una serie de precauciones con el fin de cumplir tales aspectos:

- La encuesta fue enviada por correo electrónico a cada uno de los participantes, para que dispusieran del tiempo necesario que convinieran oportuno, así como para evitar que la presencia del investigador pudiera tener efectos sobre la naturaleza de los datos.

- Las respuestas de las encuestas han sido adjuntadas a este documento, de forma textual.

- Todas aquellas dudas que han podido surgir durante la realización de la encuesta, así como su interpretación, han sido subsanadas a fin de evitar posibles errores.

En este caso, no considero que los datos obtenidos pudieran ser transferidos a otras poblaciones pues, de lo que estamos hablando son opiniones personales y en este caso son muchas las variables que se dan en las personas para que las respuestas sean de un tipo u otro. Como comento anteriormente, el número de encuestados es muy reducido como para que los resultados puedan ser extrapolables a otras zonas geográficas.

9. LIMITACIONES

En la investigación que he llevado a cabo, se han presentado una serie de limitaciones que han dificultado algunos aspectos del desarrollo de la misma. Las más significativas fueron:

- Dar con personas de mi entorno que tuvieran conocimiento de la Pedagogía Waldorf para poder llevar a cabo la misma. Hubo algunos casos en que los sujetos tenían constancia de la misma, pero no la suficiente como para poder formar parte de la muestra.

- Referente a lo anterior, otra de las limitaciones encontradas fue el número final de participantes, pues en un principio se enviaron los cuestionarios a un grupo mayor, sin embargo, no todos contestaron, por lo que no se pudo tener su punto de vista y la muestra quedó reducida a 7 personas.

- La cuestión del límite de palabras fue un hándicap para mí, ya que realmente el documento me ocupó más del número permitido y tuve que verme obligada a reducir información.

- La falta de más documentos que indicaran de forma explícita cuáles son las bases de la Pedagogía Waldorf.

10. ASPECTOS ÉTICOS DE LA INVESTIGACIÓN

Dentro del proceso de investigación que llevé a cabo, fue necesario contar con el consentimiento de cada una de las personas que forman parte de la muestra pues, los datos recogidos son de carácter personal y en todo momento, los participantes debían estar informados de lo que se iba a hacer, así de cómo se iba a hacer. Para ello, fue elaborado un formulario de información y consentimiento en el que se explicaba de forma detallada aquello que se pretendía lograr con la realización de la investigación. El documento narra toda aquella información que se consideró necesaria para el usuario encuestado, quedando un espacio reservado para la firma de la autorización. Los aspectos éticos del estudio siguieron la Declaración de Helsinki. El formulario de información y consentimiento es posible encontrarlo en el Anexo 3 de este documento.

11. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL

Varias son las conclusiones a las que he llegado durante la realización del Trabajo de Fin de Grado, en lo que a la Pedagogía Waldorf se refiere. Son muchos los aspectos que

destacan firmemente de esta pedagogía y la caracterizan como única. De entre ellos, considero más significativos los siguientes:

- La idea de organizar el periodo académico por septenios, respetando así el ritmo evolutivo y el desarrollo de cada niño, ajustando lo máximo posible la educación a sus necesidades, comenzando primero por una etapa basada en el ambiente familiar y el juego y continuando en las siguientes etapas, con el trabajo y el aprendizaje utilizando métodos alternativos a los libros de texto. Con este aspecto, se respeta la idea de libertad que proponía Steiner, permitiendo su desarrollo.

- La enseñanza a través de la vivencia directa, las prácticas artísticas, el contacto con la naturaleza, la adquisición de valores sociales y aspectos espirituales. Que el niño aprenda con la cabeza, con el corazón y con las manos. Para ello, adquieren suma importancia la clase de trabajos manuales, las prácticas artísticas, la artesanía, etc.

- La consideración del temperamento que pueda tener el niño y la importancia del papel que tiene que desempeñar el maestro conforme al temperamento del niño, intentando comprenderlo en todo momento y sabiendo de qué forma acercarse a él. Sumado a ello, destaca el importante papel que juega el maestro en todo el proceso educativo, acompañando al niño durante todo el septenio, así como el papel que desempeñan las familias, estando en contacto con el proceso educativo del niño en todo momento.

- La importancia que dan al espacio físico donde se desarrollan las clases, teniendo en cuenta el color que forma parte de él, las formas que lo componen, así como los materiales que se utilizan para las prácticas educativas, el juego, los elementos de aprendizaje, etc.

- Uno de los aspectos que para mí destaca, pero no por ser un elemento que en lo particular apoye de la Pedagogía Waldorf, es la clase de religión. Considero que, teniendo en cuenta todo este entramado espiritual y *antroposófico* que sustenta este movimiento pedagógico, debería ser algo optativo ya que, pese a que Steiner decía que para saber si eres partidario de algo o no, debías tener la oportunidad de poder participar de ello, considero que no solo está la religión Católica o Protestante-evangélica en los

tiempos en los que vivimos, sino que hay una gran diversidad de pensamiento respecto a este tema.

- Que la pedagogía Waldorf tenga un currículo propio, hace que esta pedagogía posea un carácter único, contemplando aspectos que no se dan en el sistema educativo público. Así mismo, el sistema de evaluación destaca por no ser de carácter competitivo, si no por tener en cuenta el proceso por el que pasa el niño en el desarrollo de sus facultades.

Continuaré exponiendo que, desde un principio, cuando decidí basar mi trabajo sobre este movimiento pedagógico, jamás imaginé el entramado de tal envergadura que se hallaba detrás de este. Cuando hablo de entramado, hago referencia a toda esa concepción sobre el mundo espiritual y su relación con las personas y el mundo en el que vivimos. No imaginaba que hubiera un movimiento tan importante, que fuera más allá del carácter pedagógico y albergara otros temas significativos, como la medicina o la ciencia consideradas desde otro punto de vista, como comenta Crottogini (2004). Me resultó interesante ver de qué forma se concibe al niño y al individuo en su fase adulta y cómo esa concepción da lugar a cuáles son las necesidades de los niños durante su etapa de formación, así como cuáles deben ser las directrices para poder llevar todo esto a cabo, en lo pedagógico.

En lo particular, considero que Steiner hizo una gran labor junto con aquellos estudiosos que investigaron con él, y realizó una importante aportación al mundo de la pedagogía, creando un sistema educativo diferente al establecido, que estuviera basado en concepciones no tan comunes y compartidas entre los miembros de la sociedad, permitiendo así la posibilidad de elegir tanto el estilo de vida como el estilo de educación que los padres consideren más oportuno para sus hijos.

Pese a ello, considero que la Pedagogía Waldorf no es tan conocida como lo pueden ser otras pedagogías alternativas. Ello puede verse reflejado en el número de participantes que forman parte de la muestra de esta pequeña investigación.

Por otra parte, considero que la Pedagogía Waldorf no es una opción que pueda estar al alcance de todos. Es de carácter privado y no recibe ayudas económicas por parte del

sistema público, como es el caso de las escuelas ordinarias. Esta causa puede ser un motivo por la que muchas familias no puedan optar a esta opción. Por otro lado, quizá por su carácter privado, su número de centros no es tan extenso como el número de centros públicos, aparte de la posible demanda que pueda tener. Este motivo, también puede que afecte al número de usuarios de la misma pues, debido a la localización geográfica de los centros Waldorf, las personas de muchos lugares no pueden tener acceso a este tipo de educación. Ello puede verse reflejado también en las encuestas realizadas pues, la mayoría de los encuestados respondieron que no era una opción viable en la zona en la que residían.

Otra de las conclusiones que he extraído de esta investigación, es el apoyo que se da en general a uno de los fundamentos característicos de esta pedagogía. Se trata de la concepción que se tiene sobre el niño y el respeto por su desarrollo individual, su ritmo de evolución y aprendizaje, teniendo en cuenta su propia individualidad y el proceso global de aprendizaje que se da en él. Por el contrario, hay otros aspectos como un único tutor para cada septenio, la forma de enseñar las materias sin libros de texto o el no uso de las nuevas tecnologías, que no son tan apoyados. Pese a ello, muchas personas sí que estarían a favor de introducir aspectos de esta pedagogía en las escuelas ordinarias.

Así pues, haciendo un balance del proceso de investigación y el trabajo realizado, considero que con este estudio, los objetivos planteados han sido cumplidos: tener una visión más personal de lo que es la Pedagogía Waldorf, hecho que he podido comprobar tras realizar una revisión teórica sobre la misma; de lo que supone para las personas, aspecto que ha quedado reflejado tras el análisis de las encuestas; y del mismo modo, tener constancia de porqué se elige o se desecha, hecho que depende de la filosofía de pensamiento y de vida de cada uno.

Finalmente, me gustaría añadir que tras haber conocido más a fondo la Pedagogía Waldorf, en lo particular yo sí estoy a favor de esta pedagogía y considero que puede ser una buena alternativa para aquellas personas que quieran apostar por un tipo de educación diferente al que ofrece la escuela pública.

12. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Artigas, P. (2014). *Escuelas Waldorf. Una pedagogía alternativa*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Zaragoza. Recuperado de <https://zaguan.unizar.es/record/16910/files/TAZ-TFG-2014-2125.pdf>
- Asociación de centros educativos Waldorf. Consultado el 16 febrero de 2017. Recuperado de <http://colegioswaldorf.org>
- Atrio, S., Raedó, J. y Navarro, V. (2016). *Educación y arquitectura: ayer, hoy y mañana. Crónica del III Encuentro Internacional de Educación en Arquitectura para la infancia y juventud*. Portal de revistas electrónicas UAM, 44, 137 – 148. Recuperado de <https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/6809/7136>
- Badilla, I. (2016). *Los cuentos de hadas, una propuesta para la niñez desde la pedagogía Waldorf*. Innovaciones educativas, 25, 55-64. Recuperado de: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LosCuentosDeHadasUnaPropuestaParaLaNinezDesdeLaPed-5814982.pdf>
- Carbonell, J. (2015). *Pedagogías del siglo XXI. Alternativas para la innovación educativa*. Barcelona: Editorial Octaedro.
- Carlgren, F. (1989). *Una educación hacia la libertad. La pedagogía de Rudolf Steiner*. Madrid: Editorial Rudolf Steiner.
- Clouder, C. y Rawson, M. (2002). *Educación Waldorf. Ideas de Rudolf Steiner en la práctica*. Madrid: Editorial Rudolf Steiner.
- Crottogini, R. (2004). *Antroposofía: una conquista espiritual de nuestra época*. Argentina: Editorial Kier.
- Franco, J. (2015). *De la teoría de los colores de Goethe a la interacción del color de Albers*. EGA Expansión gráfica arquitectónica, 25, 48-55. Recuperado de <http://polipapers.upv.es/index.php/EGA/article/view/3703/4127>
- Hartmann, G. (2001). *Educación Waldorf. Una pedagogía integral*. Buenos Aires: Editorial Antroposófica.
- Jiménez, A. (2009) *La escuela nueva y los espacios para educar*. Educación y pedagogía, vol. 21, 54, 105-125. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3291474>
- Lievegoed, B. (1999). *Etapas evolutivas del niño*. Madrid: Editorial Rudolf Steiner.

- Moreno, M. (25 junio 2010). *Pedagogía Waldorf*. *Revistas científicas Complutenses*, vol. 5, 203 – 209. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/viewFile/ARTE1010110203A/8751>
- Patzlaff, R. y Sabmannshausen, W. (2007). *Indicaciones de la pedagogía Waldorf para niños de 3 a 9 años*. Madrid: Editorial Rudolf Steiner.
- Pau de Damasc* (2017). Consultado el 3 de marzo de 2017. Recuperado de http://www.paudedamasc.com/?biografia=Johann_Wolfgang_von_Goethe
- Quiroga, P. (Coord.). (2014). *Educación y utopía. Ensayos y estudios*. Colección Ágora, 2, 55-77. Recuperado de [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/10-3-22-1-10-20151106%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/10-3-22-1-10-20151106%20(4).pdf)
- Quiroga, P. e Igelmo, J. (2012). *La pedagogía Waldorf y el juego en el jardín de infancia. Una propuesta teórica singular*. *Bordón*, vol. 65, 1, 79-92. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4166450>
- Quiroga, P. y Girard, O. (2015). *La expansión internacional de la pedagogía Waldorf: un análisis histórico*. *Temps d'educació*, 48, 91-109. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/TempsEducacio/article/view/297834/386817>
- Real Academia Española. (2001). Antroposofía. En *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Recuperado de http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=disquisici%F3n
- Recursos Waldorf* (2017). Consultado el 28 de marzo de 2017. Recuperado de <http://www.waldorf-resources.org/es/art/anzeige-spanisch/archive/2014/02/01/article/social-emotional-education-and-waldorf-education/ac42bbf7fd5ef0a23af99c53e2a7e6ef/>
- Steiner, R. (2013). *La educación del niño. Metodología de enseñanza*. Madrid: Editorial Rudolf Steiner.
- Terol, M. (2015). *Análisis comparativo de tres modelos educativos para trabajar la creatividad: Reggio Emilia, Waldorf y Educación emocional y para la creatividad*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Zaragoza. Recuperado de <https://zagan.unizar.es/record/48079/files/TAZ-TFG-2015-194.pdf>

ANEXO 1

Questionario

1. ¿Cuál es su vinculación con el mundo de la pedagogía y la educación en general?
2. ¿Cómo conoció la Pedagogía Waldorf?
3. ¿Qué es para usted la Pedagogía Waldorf?
4. ¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf apoya o le parecen más consonantes con las necesidades de los niños?
5. ¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf no apoya o le parecen más disonantes con las necesidades de los niños?
6. ¿Cree que sería posible incorporar la Pedagogía Waldorf a las aulas ordinarias?
¿Por qué?

¿Qué aspectos incorporaría?

¿Qué aspectos no incorporaría?
7. ¿Tiene hijos?

Si es así: ¿A qué tipo de centro acuden?
8. Si tiene hijos, ¿Ha tenido la opción de escoger una escuela basada en la Pedagogía Waldorf?

Si la respuesta es “sí”: ¿Ha escogido esa opción para sus hijos? ¿Por qué?

Si la respuesta es “no”: ¿Le hubiese gustado haber podido tener esa opción?

De ser así, ¿hubiese escogido esa opción para sus hijos? ¿Por qué?
9. Si no tiene hijos, pero desea tenerlos en un futuro, ¿escogería una escuela basada en la Pedagogía Waldorf para ellos?

¿Es esa una opción viable en la zona donde residen?

¿Cuáles serían las razones por las que sí escogería este tipo de escuelas?

¿Cuáles serían las razones por las que no escogería este tipo de escuelas?

10. Este espacio está pensado para que pueda aportar lo que considere que pudiera ser de interés para el estudio: una experiencia, una opinión personal, una reflexión....

ANEXO 2

Respuestas al cuestionario – Sujeto 1

1. ¿Cuál es su vinculación con el mundo de la pedagogía y la educación en general?

Soy terapeuta, he atendido a niños y niñas y elaborado dinámicas de juego y crecimiento personal.

2. ¿Cómo conoció la Pedagogía Waldorf?

Mi interés personal por los distintos tipos de educación me ha llevado a conocer esta pedagogía, a parte, conozco a niños que reciben su educación en escuelas Waldorf.

3. ¿Qué es para usted la Pedagogía Waldorf?

Una educación que aporta varias perspectivas y filosofías del mundo, la humanidad y las relaciones interpersonales, que fomentan las capacidades y habilidades del individuo y lo prepara para poder escoger y ser libre.

4. ¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf apoya o le parecen más consonantes con las necesidades de los niños?

Principalmente el espacio que se les aporta a los niños para comprender y evolucionar a su ritmo, sin presiones y con mucho cariño y apoyo. La conexión con su interior, el conocerse a sí mismos y el aprender a cuidar a la Madre Tierra y sus recursos.

5. ¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf no apoya o le parecen más disonantes con las necesidades de los niños?

De momento no conozco ninguno negativo.

6. ¿Cree que sería posible incorporar la Pedagogía Waldorf a las aulas ordinarias?

Si y muy necesario

¿Por qué?

Porque todos los niños se lo merecen. Espacios educativos donde poder moverse, expresar las emociones y aprender.

¿Qué aspectos incorporaría?

Todos los aspectos que incorpora esta pedagogía me parecen correctos.

¿Qué aspectos no incorporaría?

7. *¿Tiene hijos?*

No

Si es así: ¿A qué tipo de centro acuden?

8. *Si tiene hijos, ¿Ha tenido la opción de escoger una escuela basada en la Pedagogía Waldorf?*

Si la respuesta es “sí”: ¿Ha escogido esa opción para sus hijos? ¿Por qué?

Si la respuesta es “no”: ¿Le hubiese gustado haber podido tener esa opción?

De ser así, ¿hubiese escogido esa opción para sus hijos?

¿Por qué?

9. Si no tiene hijos, pero desea tenerlos en un futuro, ¿escogería una escuela basada en la Pedagogía Waldorf para ellos?

Por supuesto.

¿Es esa una opción viable en la zona donde residen?

Si

¿Cuáles serían las razones por las que sí escogería este tipo de escuelas?

No contemplo ninguna otra educación que no sea de este tipo.

¿Cuáles serían las razones por las que no escogería este tipo de escuelas?

Ninguna.

10. Este espacio está pensado para que pueda aportar lo que considere que pudiera ser de interés para el estudio: una experiencia, una opinión personal, una reflexión....

Hace un tiempo conocí a dos gemelos, un niño y una niña, de 8 años de edad. Estos niños acuden a una escuela Waldorf. Al conocerlos pude percibir las diferencias entre una educación pública, privada y Waldorf. Pues estos niños tienen propiedad al hablar, saben explicar su propia visión del mundo, conocen sus raíces, sus ancestros, y también contemplan su parte más espiritual. Puedo tener conversaciones interesantes sobre meditación, culturas ancestrales, seres de la naturaleza con ellos. Me enseñaron canciones que aprendieron en su escuela que hablan del amor, respeto y alegría. Me han regalado varios objetos (útiles) hechos de manera artesana por ellos mismos, que les han enseñado a crear en la escuela. Son niños llenos de seguridad, respeto, y lo más importante, con ganas de seguir aprendiendo porque les resulta atractivo el contenido y actividades que les ofrecen en su escuela.

Respuestas al cuestionario - Sujeto 2

1. *¿Cuál es su vinculación con el mundo de la pedagogía y la educación en general?*

Maestro de educación de primaria, especialista en inglés ejerciendo de tutor en una escuela unitaria.

2. *¿Cómo conoció la Pedagogía Waldorf?*

A través de revistas pedagógicas y de educación.

3. *¿Qué es para usted la Pedagogía Waldorf?*

Una pedagogía globalizada que atiende el proceso individual de aprendizaje.

4. *¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf apoya o le parecen más consonantes con las necesidades de los niños?*

El desarrollo de su propia individualidad, así como la atención que pone en el proceso de aprendizaje adaptado a cada uno según su forma de aprender más que en el producto final.

5. *¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf no apoya o le parecen más disonantes con las necesidades de los niños?*

A veces puede entrar en conflicto con el trabajo en equipo; para que esto no ocurra, el maestro debe dejar bien claras las normas del trabajo en equipo para que las individualidades no entren en conflicto.

6. *¿Cree que sería posible incorporar la Pedagogía Waldorf a las aulas ordinarias?*

Si

¿Por qué?

En un aula unitaria es fácil incorporarla debido a la heterogeneidad del grupo.

¿Qué aspectos incorporaría?

Trabajo en equipo sobre aspectos globales. Incorporo al final del proceso individual de aprendizaje, el método científico: hipótesis...

¿Qué aspectos no incorporaría?

7. *¿Tiene hijos?*

No

Si es así: ¿A qué tipo de centro acuden?

8. *Si tiene hijos, ¿Ha tenido la opción de escoger una escuela basada en la Pedagogía Waldorf?*

Si la respuesta es “sí”: ¿Ha escogido esa opción para sus hijos?

¿Por qué?

Si la respuesta es “no”: ¿Le hubiese gustado haber podido tener esa opción?

De ser así, ¿hubiese escogido esa opción para sus hijos?

¿Por qué?

9. Si no tiene hijos, pero desea tenerlos en un futuro, ¿escogería una escuela basada en la Pedagogía Waldorf para ellos?

Si fuese pública...

¿Es esa una opción viable en la zona donde residen?

No lo sé.

¿Cuáles serían las razones por las que sí escogería este tipo de escuelas?

Por la estructura logística y globalizadora.

¿Cuáles serían las razones por las que no escogería este tipo de escuelas?

Suelen ser privadas.

10. Este espacio está pensado para que pueda aportar lo que considere que pudiera ser de interés para el estudio: una experiencia, una opinión personal, una reflexión....

Respuestas al cuestionario - Sujeto 3

1. *¿Cuál es su vinculación con el mundo de la pedagogía y la educación en general?*

He sido profesora de IES y EGB durante 37 años, hasta la fecha de mi jubilación.

2. *¿Cómo conoció la Pedagogía Waldorf?*

Hace muchos años, a lo largo de mi formación postgrado como docente, y posteriormente en Escocia donde existía hace años una escuela Waldorf y en Francia que existen comunidades en las que los padres muestran interés creciente por este tipo de pedagogía. Actualmente mi nieto va a una escuela rural pública en España, que se basa en la pedagogía Waldorf.

3. *¿Qué es para usted la Pedagogía Waldorf?*

Es una reflexión sobre la capacidad de aprendizaje del ser humano, del modo y la finalidad de dicho aprendizaje.

4. *¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf apoya o le parecen más consonantes con las necesidades de los niños?*

Respetar su tiempo y su momento de interés. Trabajar en profundidad y en modo real. Estar en contacto con los adultos para aprender de ellos a resolver situaciones y tener la opción de crear su propia respuesta. Respetar el tiempo de la vida, es decir estar el tiempo necesario, no fraccionar con tiempos académicos.

5. *¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf no apoya o le parecen más disonantes con las necesidades de los niños?*

Confundir la libertad del niño/a con el abandono a su libre albedrío. Pensar que por sí solo/a puede aprender todo lo que necesita.

Quizás ni siquiera esta idea está en los principios de la Pedagogía Waldorf, pero creo que a veces ha sido mal interpretada. Pienso que el adulto es muy importante en el acompañamiento y guía del aprendizaje del niño/a. Y por supuesto la diversidad de adultos como modelos.

6. *¿Cree que sería posible incorporar la Pedagogía Waldorf a las aulas ordinarias?*

Sí

¿Por qué?

Ya existe.

¿Qué aspectos incorporaría?

Traer al aula las tendencias que resultan más significativas para construir una sociedad donde la felicidad sea posible.

Por ejemplo: cooperación, solidaridad, calma, trabajo personal, inteligencia emocional, creatividad, supervivencia, hacer las cosas bien, responsabilidad, alegría de vivir. Y todo ello de modo vivencial. Subir el nivel cambiando la manera de hacer.

¿Qué aspectos no incorporaría?

La posible confusión de que los niños/as pueden aprender todo por ellos mismos/as, sin ofrecer propuestas.

El posible error de evitar la disciplina y el orden.

7. *¿Tiene hijos?*

Sí.

Si es así: ¿A qué tipo de centro acuden?

Ya son mayores pero en su momento acudieron a centros públicos, en su caso, escuela rural.

8. *Si tiene hijos, ¿Ha tenido la opción de escoger una escuela basada en la Pedagogía Waldorf?*

No tuve la elección, pero sí pude introducir todos los elementos de aprendizaje de vida que fueron posibles.

Si la respuesta es “sí”: ¿Ha escogido esa opción para sus hijos?

No, pero ellos en este momento están haciendo esa elección.

¿Por qué?

Porque consideran que es la más adecuada.

Si la respuesta es “no”: ¿Le hubiese gustado haber podido tener esa opción?

No, porque teníamos otras opciones dentro de la escuela rural que se aproximaban a esa filosofía

De ser así, ¿hubiese escogido esa opción para sus hijos?

No, porque todavía no estaba bien contrastada y había errores de enfoque poco convenientes.

¿Por qué?

Tal como he comentado antes, faltaba madurez para distinguir conceptos y el péndulo se iba al lado opuesto.

9. Si no tiene hijos, pero desea tenerlos en un futuro, ¿escogería una escuela basada en la Pedagogía Waldorf para ellos?

Mis hijos están tomando esa opción.

¿Es esa una opción viable en la zona donde residen?

Sí. Hay una pequeña escuela que la ha puesto en marcha.

Y en la actualidad es más posible, porque la sociedad en sí misma ha madurado.

¿Cuáles serían las razones por las que sí escogería este tipo de escuelas?

- Porque pienso que es más razonable aprender las cosas en profundidad y con conocimiento práctico que echar una ojeada a mil temas de los que solo se oye hablar.

- Los niños/as se motivan con un auténtico trabajo de campo.

- Los niños/as necesitan conocer y elegir el tipo de sociedad en la que quieren vivir y tienen derecho a aprender a ser eficientes, felices y autónomos.

¿Cuáles serían las razones por las que no escogería este tipo de escuelas?

Volviendo la pregunta al revés, sería necesario que hubiera una persona formada que se encargara de crear redes de aprendizaje en la comunidad, que la comunidad la apoyara y hubiera medios públicos para llevar adelante el proyecto.

Si no hay una persona capaz de hacer esto, no escogería esta escuela

10. Este espacio está pensado para que pueda aportar lo que considere que pudiera ser de interés para el estudio: una experiencia, una opinión personal, una reflexión....

Pienso que hay que volver la mirada a como aprendían los niños/as antes de que existiera la escuela.

Incorporando por supuesto el avance y madurez de la sociedad, en la igualdad de género, en el concepto de sociedad igualitaria (derechos sociales para todos), no competitiva (no “destruye” de personas), no materialista (no consumismo como dios), búsqueda de la felicidad en la conexión personal y relación amorosa con las personas.

Y por supuesto aprovechar la potencia de los medios que tenemos a nuestro alcance, pero estableciendo una protección frente a ellos como si de la fuerza del océano se tratara, y acercando a los niños/as a unas realidades más humanas y asequibles, como la naturaleza, los productos artesanales, la producción propia de alimentos... Porque necesitamos acercarnos a nuestra realidad humana para seguir siendo humanos.

Respuestas al cuestionario - Sujeto 4

1. ¿Cuál es su vinculación con el mundo de la pedagogía y la educación en general?

Soy profesora de primaria desde hace 36 años. En este momento soy tutora de quinto y sexto de primaria en el CRA Alta Ribagorza, en el colegio de Castejón de Sos.

2. ¿Cómo conoció la Pedagogía Waldorf?

A través de curso en la Escuela de Verano de Aragón y de Aula Libre

3. ¿Qué es para usted la Pedagogía Waldorf?

Es una manera diferente de entender la vida en la escuela, partiendo de un profundo respeto por el niño y su desarrollo. Implica una manera distinta de trabajar.

4. ¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf apoya o le parecen más consonantes con las necesidades de los niños?

El respeto al desarrollo evolutivo del niño.

La importancia de “hacer” entendido como construir y relacionado con el arte.

Permitir a los niños vivir su infancia con el juego como motor de aprendizaje.

5. ¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf no apoya o le parecen más disonantes con las necesidades de los niños?

El aprendizaje como imitación de modelos no me gusta mucho. Siempre me parece adoctrinamiento

6. ¿Cree que sería posible incorporar la Pedagogía Waldorf a las aulas ordinarias?

Pienso que sí.

¿Por qué?

Porque de hecho hay colegios que trabajan con esta pedagogía como base de su ideario. En los colegios públicos también hay experiencias que recogen principios de Waldorf, sin ir más lejos en Sahún.

¿Qué aspectos incorporaría?

Toda la parte relacionada con la creación artística: música, manualidades... El respeto por la edad madurativa de los niños y niñas, les dan tiempo y no les meten prisa.

¿Qué aspectos no incorporaría?

Personalmente no me gustan las actividades de aprendizaje con modelos como ya he dicho y por otra parte me parece muy bien a partir de los 7 años aprender contenidos con libros de texto.

7. *¿Tiene hijos?*

Sí, tres.

Si es así: ¿A qué tipo de centro acuden?

Público.

8. *Si tiene hijos, ¿Ha tenido la opción de escoger una escuela basada en la Pedagogía Waldorf?*

No

Si la respuesta es “sí”: ¿Ha escogido esa opción para sus hijos?

¿Por qué?

Si la respuesta es “no”: ¿Le hubiese gustado haber podido tener esa opción?

Vivo en un sitio rural y eso dificulta tener acceso a ese tipo de centros, estoy muy contenta con la educación que han recibido mis hijos. Me gusta nuestra escuela pública, pero hubiera sido genial que hubieran podido aprender a tocar instrumentos en el cole, hacer más creaciones artísticas,....

De ser así, ¿hubiese escogido esa opción para sus hijos?

No lo sé

¿Por qué?

Me gustan muchas cosas de la pedagogía Waldorf pero no me gustan los sitios cerrados a una única pedagogía porque me parecen un poco sectarios, al final van un tipo de familia que también tienen una misma ideología y me gusta que mis hijos reciban influencias distintas.

9. Si no tiene hijos, pero desea tenerlos en un futuro, ¿escogería una escuela basada en la Pedagogía Waldorf para ellos?

¿Es esa una opción viable en la zona donde residen?

¿Cuáles serían las razones por las que sí escogería este tipo de escuelas?

¿Cuáles serían las razones por las que no escogería este tipo de escuelas?

10. Este espacio está pensado para que pueda aportar lo que considere que pudiera ser de interés para el estudio: una experiencia, una opinión personal, una reflexión....

Como profesora he de reconocer que solamente he aplicado sus principios en el respeto a los niños y niñas que han sido mis alumnos, pero para llevar a cabo sus ideas es necesario un amplio abanico de medios, humanos y materiales, que no he tenido.

Respuestas al cuestionario – Sujeto 5

1. *¿Cuál es su vinculación con el mundo de la pedagogía y la educación en general?*

Mi esposa es profesora de secundaria en la especialidad de CCSS

2. *¿Cómo conoció la Pedagogía Waldorf?*

Debido al interés profesado durante el matrimonio, puesto que soy padre de dos niños.

3. *¿Qué es para usted la Pedagogía Waldorf?*

Un método más de enseñanza.

4. *¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf apoya o le parecen más consonantes con las necesidades de los niños?*

Realmente respeto la Pedagogía Waldorf, me resulta interesante, pero considero que no cubre las necesidades de los niños.

5. *¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf no apoya o le parecen más disonantes con las necesidades de los niños?*

El poco uso de las nuevas tecnologías, puesto que estas son el futuro de nuestros pequeños.

6. *¿Cree que sería posible incorporar la Pedagogía Waldorf a las aulas ordinarias?*

No

¿Por qué?

Debido a la cantidad de niños que existen en las aulas ordinarias.

¿Qué aspectos incorporaría?

Ninguno

¿Qué aspectos no incorporaría?

7. *¿Tiene hijos?*

Sí

Si es así: ¿A qué tipo de centro acuden?

A un centro público, para ser concretos a un centro rural agrupado, aunque uno de ellos se incorporará en septiembre a un centro público de secundaria.

8. *Si tiene hijos, ¿Ha tenido la opción de escoger una escuela basada en la Pedagogía Waldorf?*

No

Si la respuesta es “sí”: ¿Ha escogido esa opción para sus hijos?

¿Por qué?

Si la respuesta es “no”: ¿Le hubiese gustado haber podido tener esa opción?

No

De ser así, ¿hubiese escogido esa opción para sus hijos?

¿Por qué?

9. Si no tiene hijos, pero desea tenerlos en un futuro, ¿escogería una escuela basada en la Pedagogía Waldorf para ellos?

¿Es esa una opción viable en la zona donde residen?

¿Cuáles serían las razones por las que sí escogería este tipo de escuelas?

¿Cuáles serían las razones por las que no escogería este tipo de escuelas?

10. Este espacio está pensado para que pueda aportar lo que considere que pudiera ser de interés para el estudio: una experiencia, una opinión personal, una reflexión....

Prefiero no darla.

Respuestas al cuestionario - Sujeto 6

1. ¿Cuál es su vinculación con el mundo de la pedagogía y la educación en general?

Soy profesora de secundaria en la especialidad de CCSS, y últimamente he presentado varios proyectos educativos para la Secretaría de Estado de la Unión Europea.

2. ¿Cómo conoció la Pedagogía Waldorf?

Uno de los proyectos educativos presentados en la Secretaría de Estado de la Unión Europea, fue presentado en colaboración con una formadora de la Pedagogía Waldorf.

3. ¿Qué es para usted la Pedagogía Waldorf?

Un método de enseñanza que se basa en la concepción integral y personalista del ser humano.

4. ¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf apoya o le parecen más consonantes con las necesidades de los niños?

Esa concepción integral y personalista del ser humano, así como el respeto y el cuidado de la tierra

5. ¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf no apoya o le parecen más disonantes con las necesidades de los niños?

El poco uso de las nuevas tecnologías, puesto que estas son el futuro de nuestros pequeños.

6. ¿Cree que sería posible incorporar la Pedagogía Waldorf a las aulas ordinarias?

Tal y como está tanto el sistema educativo así como la formación de los antiguos docentes no.

¿Por qué?

En mi opinión se necesita una formación continua de los docentes, de tal manera que sean estos capaces de asimilar los cambios tan bruscos que está sufriendo nuestra sociedad, y con ella nuestros niños

¿Qué aspectos incorporaría?

El carácter individualizado de los individuos sometidos a esta pedagogía, así como el carácter naturalista de la misma.

¿Qué aspectos no incorporaría?

El tema de enseñar a aprender en según qué asignaturas o materias, es decir, es muy difícil que 2000 años de investigación sobre la teoría de la relatividad, un individuo la descubra por el mismo ni en un año de enseñanza ni en dos, con esto quiero decir que materias como la física, astrología, matemáticas e historia, necesitan de una parte de memorización, hay cosas que no van a poder descubrir durante su época de enseñanza obligatoria.

7. *¿Tiene hijos?*

Sí

Si es así: ¿A qué tipo de centro acuden?

A un centro público, para ser concretos a un centro rural agrupado, aunque uno de ellos se incorporará en septiembre a un centro público de secundaria.

8. *Si tiene hijos, ¿Ha tenido la opción de escoger una escuela basada en la Pedagogía Waldorf?*

Dependiendo del carácter de mi hijo.

Si la respuesta es “sí”: ¿Ha escogido esa opción para sus hijos?

No

¿Por qué?

Porque para el carácter de mis hijos, este método no es el más apropiado.

Si la respuesta es “no”: ¿Le hubiese gustado haber podido tener esa opción?

Si

De ser así, ¿hubiese escogido esa opción para sus hijos?

No

¿Por qué?

Para el carácter de mis hijos entiendo que no es la más apropiada, pero cuando uno es padre se hace lo que se puede no lo que se quiere, así que igual estoy confundida.

9. Si no tiene hijos, pero desea tenerlos en un futuro, ¿escogería una escuela basada en la Pedagogía Waldorf para ellos?

¿Es esa una opción viable en la zona donde residen?

¿Cuáles serían las razones por las que sí escogería este tipo de escuelas?

¿Cuáles serían las razones por las que no escogería este tipo de escuelas?

10. Este espacio está pensado para que pueda aportar lo que considere que pudiera ser de interés para el estudio: una experiencia, una opinión personal, una reflexión....

La reflexión que quiero dejar es la siguiente

“Leopoldo Abadía, No pensemos en qué mundo dejamos a nuestros hijos, sino, que hijos dejamos a nuestro mundo”.

Respuestas al cuestionario - Sujeto 7

1. *¿Cuál es su vinculación con el mundo de la pedagogía y la educación en general?*

Soy maestra de educación especial en un centro de infantil y primaria públicos.

2. *¿Cómo conoció la Pedagogía Waldorf?*

En la carrera ya me lo explicaron un poco y luego hice un curso que trataba algunos aspectos relacionados con esta metodología, a través de unos talleres prácticos.

3. *¿Qué es para usted la Pedagogía Waldorf?*

Se trata de una pedagogía globalizada que tiene en cuenta diferentes aspectos curriculares como los conceptuales, los prácticos y los más creativos. Además, vincula los aprendizajes adquiridos en el entorno más próximo, dándole sentido a lo aprendido.

4. *¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf apoya o le parecen más consonantes con las necesidades de los niños?*

El hecho de que se tienen en cuenta las capacidades individuales de cada niño y se parte de ellos para trabajar. De ese modo no se trata a todos los alumnos de forma homogénea y se les permite avanzar y evolucionar a su ritmo. También me parece muy interesante y necesaria la importancia que esta pedagogía da a las asignaturas artísticas, ya que se ha demostrado que su conocimiento y desarrollo es muy importante para el aprendizaje y para el equilibrio personal (ámbito emocional).

5. *¿Qué principios de la Pedagogía Waldorf no apoya o le parecen más disonantes con las necesidades de los niños?*

Que haya un único tutor para cada una de las etapas. Personalmente creo que es bueno para los niños cambiar de tutor cada dos años. De ese modo ven otras formas de trabajar y aprender, cambian el chip y tienen otra persona que los observa y acompaña con unos ojos diferentes.

6. *¿Cree que sería posible incorporar la Pedagogía Waldorf a las aulas ordinarias?*

Sí

¿Por qué?

Actualmente hay muchos cambios en la educación. Cada vez aparecen nuevas formas de trabajar, fundamentadas en diferentes metodologías. Creo que cada vez se le da más importancia al cómo se aprende y no tanto a la parte conceptual. Se ve al niño de una forma más global y se tienen en cuenta sus capacidades y dificultades.

¿Qué aspectos incorporaría?

- El trabajo de las asignaturas artísticas. Dar más horas e importancia a estas asignaturas.

- Observar al niño.

- Llevar a cabo propuestas globales y más manipulativas/prácticas.

¿Qué aspectos no incorporaría?

Que haya un único tutor para toda la etapa educativa.

7. *¿Tiene hijos?*

No

Si es así: ¿A qué tipo de centro acuden?

8. *Si tiene hijos, ¿Ha tenido la opción de escoger una escuela basada en la Pedagogía Waldorf?*

Si la respuesta es “sí”: ¿Ha escogido esa opción para sus hijos?

¿Por qué?

Si la respuesta es “no”: ¿Le hubiese gustado haber podido tener esa opción?

De ser así, ¿hubiese escogido esa opción para sus hijos?

¿Por qué?

9. Si no tiene hijos, pero desea tenerlos en un futuro, ¿escogería una escuela basada en la Pedagogía Waldorf para ellos?

Podría escogerá. Lo que tengo claro es que intentaría apuntarlos a una escuela que no fuera tradicional y que tuviera en cuenta a los niños desde una perspectiva global, así como sus capacidades. Y también que el aprendizaje fuera práctico y significativo.

¿Es esa una opción viable en la zona donde residen?

No, por el momento.

¿Cuáles serían las razones por las que sí escogería este tipo de escuelas?

Porque tienen una perspectiva global de los niños. Porque parten de las capacidades e intereses de los alumnos. Porque fomentan las asignaturas artísticas. Porque están vinculadas a la naturaleza y la aprovechan para aprender.

¿Cuáles serían las razones por las que no escogería este tipo de escuelas?

No sabría qué contestar.

10. Este espacio está pensado para que pueda aportar lo que considere que pudiera ser de interés para el estudio: una experiencia, una opinión personal, una reflexión....

Como ya he dicho anteriormente, creo que es muy importante ver a los niños en su globalidad. Partir de sus capacidades e intereses y fomentarlos para que aprendan. También es necesario detectar las dificultades que presentan para ayudarles a avanzar. En las escuelas con pedagogías que respetan estos aspectos y que tienen una mirada abierta, los niños son más felices y aprenden dando significado a las cosas. Por suerte, cada vez, existen o surgen pedagogías que se desmarcan de la enseñanza tradicional y que apuestan por un aprendizaje más útil, donde los alumnos son los auténticos protagonistas.

ANEXO 3

Formulario de Información y Consentimiento

Estudiante-investigadora para el Trabajo de Fin de Grado (TFG): Vanesa Nerin Bara
Correo electrónico: ***@gmail.com

Directora: Alba Cored Villacampa

Nombre del proyecto: La Pedagogía Waldorf. Revisión teórica y análisis de su recepción en un grupo de personas heterogéneo.

El propósito del estudio es la Pedagogía Waldorf. Queremos averiguar qué recepción tiene actualmente la Pedagogía Waldorf en las personas de esta sociedad. El estudio se lleva a cabo por Vanesa Nerin Bara, como parte del proyecto de investigación para el Trabajo de Fin de Grado de Magisterio de Educación Infantil. Si usted decide participar, se le pedirá que conteste a las diez cuestiones que aparecen a continuación sobre su vinculación con la pedagogía Waldorf.

La participación en esta investigación como parte de la recogida de datos del Trabajo de Fin de Grado no debería causarle ninguna molestia ni derivar en ningún efecto negativo. Le instamos a que nos informe de inmediato si la participación le hace sentirse incómodo de alguna manera. Los resultados pueden publicarse en el repositorio institucional de documentos de la Universidad de Zaragoza (ZAGUAN). Sin embargo, la información personal y sus datos personales recogidos en el curso de la investigación son estrictamente confidenciales. No se revelarán nombres o detalles individuales en ninguna publicación de los resultados. Todos los datos sólo serán accesibles por Vanesa Nerin Bara y la directora de TFG designada. Usted puede solicitar recibir cualquiera de las publicaciones.

Si usted decide participar, es libre de retirarse de una mayor participación en la investigación en cualquier momento sin tener que dar una razón y sin consecuencias.

Yo, _____ (participante) he leído y entiendo la información anterior y todas las dudas que me han surgido han sido clarificadas satisfactoriamente, estoy de acuerdo en participar en esta investigación

como parte del Trabajo de Fin de Grado de la alumna Vanesa Nerin, sabiendo que puedo retirarme de la participación en la investigación en cualquier momento sin ninguna consecuencia. Tengo una copia de este documento que puedo mantener.

Acepto participar en el TFG contestando a las preguntas que se plantean a continuación, por favor, marca la casilla si estás conforme

Firma del participante:

Fecha:

Nombre del investigador:

Firma del investigador:

Fecha:

Los aspectos éticos del estudio siguen la Declaración de Helsinki. Si tienes alguna queja o cuestión a plantear, por favor contacta con Alba Cored, ***@unizar.es, en cualquier momento.

Muchas gracias por tu colaboración.